

ados
una
losos
esta
uras
ruir
s de
e en
RIA
n la
y de

mal
aza-
rta-
etc.
gran
are-
o el
e la

A
A
RER
ZA



VIDA
CADA

la escuela liberal, egoísta e individualista como el que la engendró, escasa en sus principios y en su desarrollo, fría y seca en su proceder, no permitían acudir a remediar las necesidades del pueblo porque las obras sociales carecían de estilo, calor y dinamismo.

Una caridad mal entendida y peor practicada en mil ocasiones y casos no podía dar los resultados apetecidos para resolver el problema.

España gemía angustiada a la vista, de tanta ruina moral y física que la situación de un régimen político ilegal, fracasado y antinacional, y de un sistema capitalista frío y calculador, lleno de privilegios y de favor a los potentados, llevaban a la auténtica España la pena infausta de ver al pueblo empobrecido, disgregado, en constantes odios y pugnas y al borde de caer en las garras de la más espantosa miseria y del marxismo.

LA GUERRA.—PROBLEMAS GRAVISIMOS Y URGENTES QUE PLANTEA : : :

Esta situación pedía, exigía urgentemente un remedio eficaz y humano, justo y totalitario, de corte moderno y estilo diferencial, que no permitiera dejar al desamparado, al desvalido, al niño depauperado, al huérfano, a la viuda, al anciano, en la desesperación de su dolor e impotencia.

Todos los valores más estimados de España iban cayendo poco a poco al continuo golpeteo del martillo siniestro judío, masónico-marxista, o al filo de la hoz moscovita desde que en ella se dejaron las puertas abiertas a la propaganda bolchevique.

Y como testaferró de estorbo, pusieron sus adalides a los principios y bases fundamentales de la sociedad libre y cristiana; todo lo histórico, patrio, tradicional y consustancial con nuestra hispanidad, para que las masas descontentas arremetiesen y desencadenaran su cólera inhumana contra todo ello; y ya iban a caer de esta suerte bárbara sobre toda España—como cayeron en la zona roja con furor bestial y ceguera iconoclasta—si no hubiera sido posible para el genio oculto de la España inmortal un 18 de julio de 1936.

Y fué posible porque se había estimulado, alentado y creído antes en su posibilidad.

No en vano había sonado a los cuatro vientos el clarín del Ausente tocando a rebato por los campos y por los montes, por las aldeas y ciudades dormidas de la España decadente, rota y maltrecha, pregonando, predicando como un santo misio-nero nuestro Movimiento, la Cruzada de la hispanidad y la resurrección de nuestra Raza.

A la vista de aquella ruina, de aquella decadencia precipitada de nuestra España física y moral, reac-

cionó el Ausente con más viril energía, cantó con acentos más fuertes y más hondos su eterno amor a la madre Patria, y un día, 29 de octubre de 1933, anunció nuestro Movimiento inicial y sentó la doctrina del Nacional-Sindicalismo.

Con atisbos de profeta, aquel Movimiento inicial que él había puesto en marcha, se hizo nacional el 18 de julio de 1936, por la asistencia de toda la España auténtica al glorioso Ejército que acaudilló el Generalísimo Franco, y comenzó la guerra de liberación, la segunda reconquista de España contra la invasión de los bárbaros modernos.

El 18 de julio de 1936 estalló nuestro glorioso Movimiento salvador, que, de una contienda nuestra civil, llegó a ser—según dijo el Caudillo—una llamarada que iluminará el porvenir.

Una guerra cruel que atizaron los odios de las Internacionales, de la masonería y de las falsas democracias europeas, se desencadenó por toda España, viniendo a empeorar, a agravar el problema político-social español, vivo, rojo, cáustico, amenazador, tal como nos lo había legado la escuela liberal en su larga época de caos y negligencias de los partidos turnantes.

Todas las deficiencias, la falta de previsión, las negligencias y el desorden de una política demoliberal en el campo benéfico-social, despreocupada, desentendida de sus problemas y necesidades, hacían sentir también ahora en su mayor volumen y extensión todas sus consecuencias en la zona nacional.

Las consecuencias mismas naturales de la guerra produjeron múltiples, objetivas e ingentes necesidades materiales y morales a las que era urgente y humano atender y remediar.

El hambre, el frío y la miseria sentían sus rigores a través de las filas rojas, a medida que avanzaba nuestro Ejército victorioso y conquistaba para siempre pueblos y ciudades para la España de Franco.

Había, por tanto, que afrontar este problema con energía y con rapidez, con amor y con justicia, porque la barbarie roja sólo dejaba tras de sí por doquier ciudades saqueadas, pueblos deshechos, hogares arrasados, familias dispersas, mujeres desoladas, niños abandonados, lágrimas y hambre, dolor y miseria; y porque el desvalido, el anciano, el refugiado, el evadido, la viuda, el huérfano, el niño desamparado, todo el ejército del dolor de la España flagelada por la guerra y por los desastres y despreocupaciones estatales de antiguas doctrinas y equivocaciones siniestras clamaban con ansias de hermandad y de justicia.

Había forzosamente que dar pan al hambriento, vestidos al desnudo, refugio al desamparado y acogida cordial y humana al evadido.

ntó con
no amor
le 1933.
la doc-

o inicial
ional el
toda la
acaudi-
guerra
España
nos.

glorioso
a nues-
lo—una

de las
s falsas
or toda
el pro-
áustico,
la es-
negli-

ión, las
demo-
cupada,
des, ha-
umen y
ona na-

guerra
necesi-
gente y

us rigo-
e avan-
ba para
aña de

oblema
n justi-
s de sí
hechos,
es deso-
ambre.
nciano,
fano, el
r de la
esastres
octrinas
asias de

briento,
y aco-



Ayuntamiento de Madrid.

NACIMIENTO DE LA OBRA.

«AUXILIO DE INVIERNO» :

Una honda preocupación social animó desde el principio a los fundadores de la Falange.

El problema social de España fué asunto que José Antonio colocó en el primer plano de la obra revolucionaria del Nacional-Sindicalismo..

Porque su solución la necesitaba España de una manera apremiante a medida que el marxismo infiltraba sus doctrinas y sus modos en la legislación, en los organismos e instituciones del Estado.

Afanes vehementes de justicia y propósitos concretos de solidaridad social, de convivencia nacional, de hermandad eficaz y verdadera, dieron, al estallar el glorioso Movimiento de reincorporación de España a su gran destino, unidos el 18 de julio de 1936 el Ejército y el pueblo con las consignas de la Falange, oportunidad y precisión al nacimiento del «Auxilio Social».

Había que evitar situaciones de descontento o inquietud de muchas gentes por las consecuencias lógicas de la guerra.

Y la Falange, toda corazón y espíritu de hermandad y justicia social, sintió angustias por las angustias del pueblo y creó en Valladolid—para atender a la solución del problema social y remediar sus consecuencias—, la Obra denominada en sus principios «Auxilio de Invierno».

Una mujer de la Falange—Mercedes Sanz Bachiller, viuda de Onésimo Redondo—, espejo fiel de la mujer española y tipo impar de la mujer fuerte de la escritura; mujer lacerada por el dolor, que a su profundo sentimiento cristiano de amor al hombre, de hermandad entre los hombres, unía el doble dolor de las desgracias de la Patria y la pérdida irreparable de su marido que dió la vida para liberarla con un encendido patriotismo, la concibió en un delirio de amor y de hermandad, la meció en su cuna con cariño maternal y la dirige actualmente en su nueva denominación de «Auxilio Social» por el Decreto de Unificación Política del Caudillo.

El 29 de octubre de 1936 Valladolid se vió sorprendido por una cuestación callejera.

Al día siguiente el primer Comedor de «Auxilio de Invierno» alza su cierre metálico y muestra a la admiración de los transeúntes la alegría de su recinto blanco y azul, de sus pequeñas mesas que dicen de intimidad, de sus cien niños cariñosamente atendidos.

Una semana después, diez Comedores en varios pueblos de la provincia empiezan a funcionar.

En torno a Mercedes Sanz Bachiller se agrupan hombres y mujeres de la Falange.

Y en un plazo de maravilla se va extendiendo la Obra pueblo a pueblo, provincia a provincia.

En enero de 1937 autoriza el Estado las cues-

taciones en todo el territorio y confiere a «Auxilio de Invierno» categoría de Obra nacional.

La labor de la Obra comienza a traspasar las fronteras y a ser comentada elogiosamente por la prensa mundial.

Después del Decreto de Unificación Política del Caudillo el «Auxilio de Invierno» se ve transformado oficialmente en el servicio social de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., y su actual organización extiende sus redes por toda España, en cuya Obra colaboran y asesoran técnicos del mayor relieve y competencia en todas las disciplinas.

Nace «Auxilio Social» por la Patria, el Pan y la Justicia, por una España nueva y mejor, con ansias de verdadera justicia y anhelos de una hermandad nacional auténtica; y nace porque la revolución de los peores sólo puede ser vencida quitando a las masas la razón de su rebeldía. Porque ningún hombre puede mirar la perdición de sus semejantes sin tenderles la mano. Porque ningún hombre puede comer sin remordimientos mientras un prójimo muere de hambre. Ni gozar del calor, de la salud, del amor y de la piedad, mientras un hermano perece en la desesperación.

PROCESO DEL CRECIMIENTO

Y EXPANSION DE «AUXILIO

SOCIAL» : : : : :

Con una voluntad fuerte, firme e inasequible al desaliento—como decía José Antonio—, «Auxilio Social» opera en vivo en la carne dolorida de España y cumple su misión fundamental con una eficacia realista que sorprende y admira a propios y extraños.

«Auxilio Social» es la ofrenda del pueblo español al pueblo español en el compartimiento del pan, al dar el que tiene al que nada posee.

Obra de la hermandad de la Falange interpreta y cumple el mandato del Caudillo: «Ni un hogar sin lumbre ni un español sin pan», y responde a una de las razones de ser de nuestro Movimiento.

«Auxilio Social», organismo activo y eficaz, creado por la Falange para remediar las necesidades materiales y morales que surgían como consecuencia de la guerra y de las negligencias de los pasados regímenes, según hemos dicho arriba, es hoy la Institución admirable y admirada que en el Nuevo Estado Español tiende a remediar el problema social con soluciones totalitarias, constructivas y permanentes.

«Auxilio Social» crea y realiza un plan de política social disciplinada y gradual, con unidad de criterio que imprime un ritmo y un estilo nuevo al campo político de las Obras sociales, desterrando la antigua beneficencia, deshumanizada y fría.

Auxilio

sar las
por la

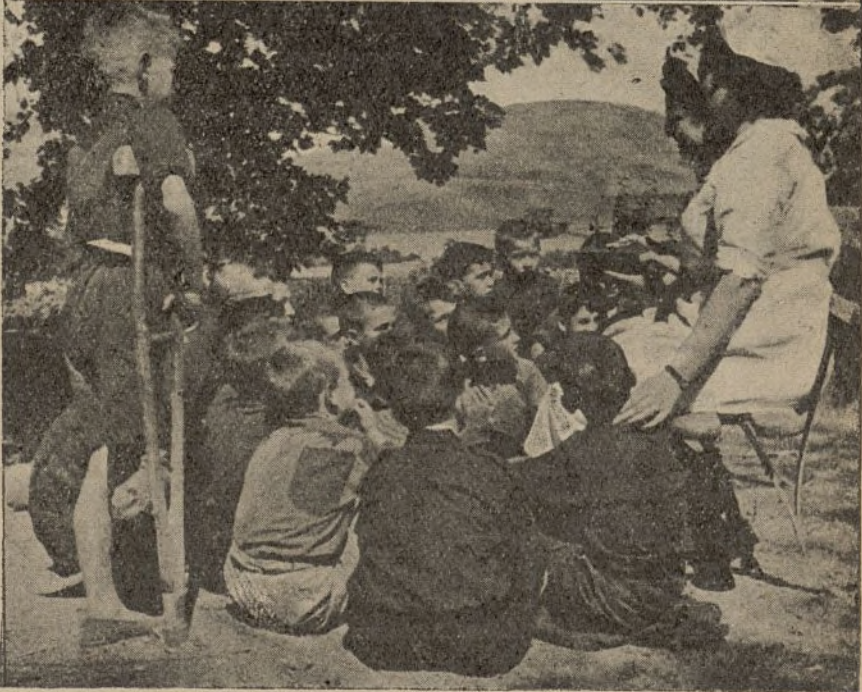
ica del
ansfor-
la Fa-
J. O.
s redes
aseso-
ncia en

Pan y
or, con
na her-
la re-
da qui-
Porque
de sus
ningún
ientras
calor,
ras un

ible al
Auxilio
de Es-
na efi-
opios y
español
el pan,

erpreta
hogar
onde a
niento.
, crea-
idades
ecuen-
os pa-
es hoy
en el
el pro-
nstruc-

de po-
dad de
evo al
ndo la



Auxilio Social

Ayuntamiento de Madrid

«Auxilio Social» es el esfuerzo de todos; hermandad nacional para conseguir la unidad social de España; esfuerzo social magno en extensión, rendimiento y capacidad.

Conjunto de actividades benéficas para procurar el bien a quien está imposibilitado para alcanzarlo, obra bajo el imperativo de deberes sociales del individuo y por su grande corazón humanitario, por lo cual su eficacia y realidad son el exponente más claro y exacto de lo que debe ser la beneficencia, al poder estudiar y analizar cómo en tan corto espacio de tiempo ha podido alcanzar tan grande desarrollo.

«Auxilio Social» concibe la misión de defender a los españoles contra el dolor, la enfermedad y la ignorancia, como tarea que le compete plenamente, como consigna que ha de realizar de manera entrañable, familiar, cristiana.

Porque «Auxilio Social» es una Obra cristiana, una Obra redentora que lleva a Dios en su esencia misma.

«Auxilio Social» es una cruzada esencialmente cristiana contra el materialismo histórico marxista, contra su pan sin Dios.

Por eso el Crucifijo está en todas nuestras Instituciones.

Por eso rezan nuestros niños antes y después de cada comida.

Por eso enseñamos a santiguarse a aquellas manecitas que no sabían antes más que cerrarse en un puño de odios.

Por eso se preocupa de su formación religiosa y moral, les enseña a rezar, bautiza al que no lo está y le prepara para la Primera Comunión por medio de sus Capellanes, que obran con unidad de criterio según las normas de la Asesoría Nacional de Cuestiones Morales y Religiosas.

«Auxilio Social» abarca hoy las siguientes secciones: Auxilio de Invierno; Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño; Auxilio Social al Enfermo; Fomento del trabajo familiar; Defensa de la vejez; Obra del Hogar Nacional-Sindicalista y Auxilio Social de Vanguardia.

Con un admirable entusiasmo colectivo la apertura de Comedores y Cocinas de hermandad se multiplica por toda la zona nacional, en las cuales se asisten a miles de necesitados.

Paso a paso van abriendo sus puertas las Policlínicas, las Cocinas diéticas, los primeros Hogares de Ancianos, de Embarazadas, de Madres, las Colonias para niños y los Centros de Alimentación infantil.

Se crean luego la Obra Nacional del Ajuar y el Servicio de las Visitadoras sociales que engranan sus servicios con el conjunto de la Obra.

Así, «Auxilio Social» aborda el problema social de España con un plan de conjunto, llegando a las ínfimas capas sociales para crear la unidad social y el nuevo clima de satisfacción y hermandad nacional que tanto se precisa, porque indudablemente

la unidad política habrá de levantarse sobre la unidad social del pueblo organizado y jerarquizado —que es la Falange— puesto al servicio del Estado.

Sin inhibición de nadie, ni del pueblo ni del Estado mismo; porque la beneficencia compete a la sociedad, a todos, y todos, que, juntos, damos la unidad social del Estado, debemos aportar nuestros esfuerzos, servicio y sacrificio en esta Obra que es obra de todos.

«AUXILIO SOCIAL», EN LA GUERRA. — AYUDA A POBLACIONES LIBERADAS, CAUTIVOS Y PERSEGUIDOS

A medida que nuestro Ejército iba rescatando pueblos y ciudades para la España Nacional, «Auxilio Social» intensifica entonces su vanguardia, con el nombre de «Auxilio a poblaciones liberadas».

La organización tiene que demostrar su técnica en una empresa gigantesca. Y hay que prever todas las posibilidades.

Nuestros «Estados Mayores» rigen un engranaje complicado que el menor toque de clarín pone en marcha: millares y millares de toneladas de víveres, almacenes estratégicamente situados, concentraciones de personal, convoyes dispuestos a salir en cada instante tras las filas de hierro de nuestro Ejército victorioso.

Llevando el pan blanco a los que sufrieron en la zona roja cuando aún se oían tiros muy cerca, recibéndolo con verdadera emoción y agradecimiento.

Evadidos y refugiados que llegaban desprovistos de todo, enfermos muchas veces por el sufrimiento y falta de alimentación, eran atendidos y cuidados conforme a su necesidad.

La nueva organización legal, «Auxilio a poblaciones liberadas», creada por el Ministerio del Interior y dependiendo directamente de la Jefatura Nacional de Beneficencia y Obras Sociales, fusión de la Beneficencia de guerra y el «Auxilio Social» en vanguardia, llevó a cabo con exactitud y premura el cometido urgente de la asistencia a las poblaciones recién conquistadas, con la abnegación y espíritu del servicio y sacrificio.

Sólo así puede realizarse el milagro de los millones de comidas repartidas en un día.

Sólo así llevarse a cabo el abastecimiento de las ciudades sobrepobladas y de las aldeas en ruinas.

«Auxilio Social» afrontó el problema de Barcelona a la vez que el de la frontera de Irún, con sus legiones de repatriados en estado indescriptible.

Distribuyen en Madrid en un sólo mes diecinueve millones de comidas y al mismo tiempo despliega

pete a
damos
r nues-
Obra

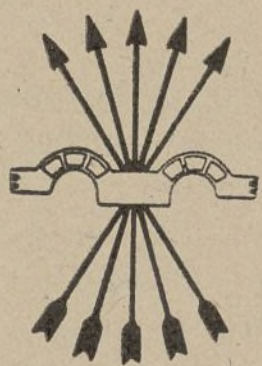


atando
, «Au-
uardia,
libera-

nica en
todas

granaje
one en
e vive-
oncen-
a salir
nuestro

n en la
a, reci-
miento.
ovistos
miento
uidados



blacio-
l Inte-
ra Na-
sión de
al» en
remura
blacio-
y espí-

millor-

de las
ruinas.
Barce-
con sus
iptible.
cinieve
spliega



toda la gama de sus instituciones lo mismo en Valencia como en Jaén, en Murcia, Ciudad Real o Alicante.

¡Que no haya un español sin pan, ha ordenado el Caudillo!

«AUXILIO SOCIAL»,

EN ZARAGOZA :

Zaragoza y su provincia vibraron en seguida en entusiasmo por la Obra de «Auxilio Social».

La Delegación Provincial abrió sus Instituciones acogedoras y cálidas en lucha tenaz contra las dificultades del momento.

Pero «Auxilio Social», que no sabe de tardanzas ni de fatigas para remediar las necesidades contra el hambre, el frío y la miseria, puso en tensión y marcha todos los resortes de su vibrante hermandad y anhelos de justicia social, con el fin de cumplir la promesa del Caudillo: «Ni un hogar sin lumbré, ni un español sin paz».

Zaragoza, al estallar el Glorioso Movimiento Nacional, entrega, como el resto de la España antimarxista, los dos factores principales de la guerra: hombres para el frente y mujeres para la retaguardia.

Y a la mujer de la Falange zaragozana preocupa hondamente el niño desvalido, el hijo del caído que se halla en grave necesidad económica, como también los evadidos de la zona roja y refugiados en gran número en la capital.

Inicia la creación de un Comedor Infantil, que no puede funcionar por falta de numerario imprescindible para ello.

La C. E. N. S. abre en enero de 1937 en la calle de Palafox un Comedor universal, en donde se atiende a hombres, mujeres y niños y refugiados de la zona roja.

Es entonces cuando de Valladolid llegan ondas rumorosas de la creación de «Auxilio de Invierno», de su ambiente, difusión y triunfo inicial.

Y «Auxilio de Invierno» interviene ya de una manera articulada, con normas concretas, con consignas nuevas y creadoras, llegando a convertir en una realidad lo que constituyó una ilusión.

A partir de esta fecha se procede a la apertura de Comedores, Cocinas y Hogares, a realizar las cuestaciones callejeras y ofrecer al público la suscripción de la Ficha Azul.

Los efectos políticos, sociales, morales y religiosos de nuestra Obra incipiente son maravillosos.

Se intensifica la labor de todos los departamentos con el Decreto de Unificación Política del Caudillo, que eleva a «Auxilio Social» a categoría de Obra nacional.

«Auxilio Social» intriga, admira y convence a mucha gente.

Son ya once los Comedores infantiles instalados y una Cocina de Hermandad con dos mil ochocientos sesenta y seis asistidos.

En julio de 1939 se llega a recaudar por Ficha Azul 25.178 pesetas en la capital y 127.662,95 por las postulaciones; 45.758,05 en los pueblos y 50.741,02 en concepto de donativos.

Las actividades de «Auxilio Social» en la provincia de Zaragoza alcanzaron un volumen extraordinario, debido a las circunstancias geográficas con relación al frente, habiendo sido uno de los más importantes servicios la atención prestada a refugiados y evadidos, en guardia permanente de día y de noche, para que a la llegada de los trenes pudieran ser socorridos convenientemente los que famélicos y enfermos pasaban la frontera de Francia en dirección a sus hogares.

La guerra ha sido la poda que ha desarrollado nuevos vástagos; y al socaire de las banderas victoriosas han florecido las espigas de «Auxilio Social» junto a las rosas de las flechas puestas en haz.

Teruel, Huesca, Castellón, Tarragona, Barcelona y luego Madrid, reciben nuestro auxilio, que penetra inmediatamente tras las filas de hierro de nuestro Ejército victorioso.

Sólo la provincia zaragozana aportó unos trescientos camiones con un total de 900 toneladas de víveres de todas clases, desde cargamentos de 50 toneladas de harina, hasta camiones de volatería reunida por donativos hechos en los pueblos, todo perfectamente acnicionado y clasificado.

Organizado convenientemente por la Delegación Provincial de «Auxilio Social» el envío urgente de

viveres a poblaciones liberadas en colaboración constante con la Comisión creada para «Auxilio a poblaciones liberadas», una interminable fila de camiones cargados de pan llegaban a los pueblos muy pocas horas después de entrar nuestras tropas y ser desalojada de ellos la fauna roja.

Como primera actuación destacada merece citarse la salida en primero de marzo para socorrer los pueblos de Mediana, Belchite, Lécera, Moyuela, Azuara y Fuendetodos.

El día 14, nuevos convoyes de «Auxilio Social» recorrieron la zona de los pueblos de Moyuela, Azuara y Fuendetodos.

La labor realizada el día 17 de marzo de 1938 por la Delegación Provincial de «Auxilio Social» de Zaragoza fué de tanta eficacia, que se repartieron más de 3.000 raciones en un sólo pueblo, y siguiendo indicaciones del Excmo. General Yagüe, fué socorrida toda la población de La Puebla de Albortón, Codo, Quinto, Fuentes y Rodén, dejando en todos ellos víveres para ocho días.

En el mismo día los camiones de «Auxilio Social» suministraron comida abundante a toda la población liberada de Caspe y aquella misma noche funcionaban ya nuestras Cocinas, no interrumpiéndose ya el suministro de rancho en caliente. El día 19, en la región conquistada de Aragón quedaban ya completamente instalados varios Comedores «Azules», entre los que destacaron los de Caspe y Escatrón.

El día 13 de abril pasaban de 130.000 kilogramos de víveres enviados a todos estos pueblos salvados por nuestro invencible Ejército.

La llegada del pan de España por medio de «Auxilio Social» era recibida en todos los pueblos con las mayores muestras de entusiasmo y con vítores a nuestro invicto Caudillo.

He aquí una sucinta reseña de la Obra de «Auxilio Social» y sus actividades en la provincia de Zaragoza.

Todo el personal afecto a la Delegación trabaja y lucha con fervor bajo la dirección de la Delegación Nacional y cumpliendo sus consignas: «Por la Patria, el Pan y la Justicia», «Por una España nueva y mejor», «Contra el hambre, el frío y la miseria», para que se cumplan las palabras del Caudillo: «Ni un hogar sin lumbre, ni un español sin pan».

¡FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Del Servicio Provincial de Prensa y Propaganda en Zaragoza.)

ración
Auxilio
fila de
uebls
tropas

ce ci-
ocorrer
Moyue-

ocial»
oyuela,

1938
ocial»
repar-
ueblo,
al Ya-
Pue-
Rodén,
s.

io So-
oda la
na no-
errum-
liente.
n que-
Come-
los de

logra-
os sal-

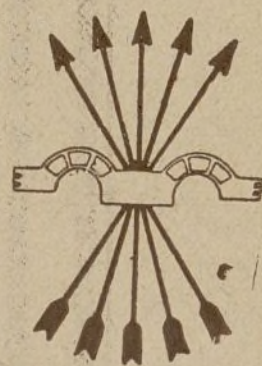
lio de
uebls
con ví-

«Au-
cia de

rabaja
Dele-
: «Por
España
o y la
as del
español

1

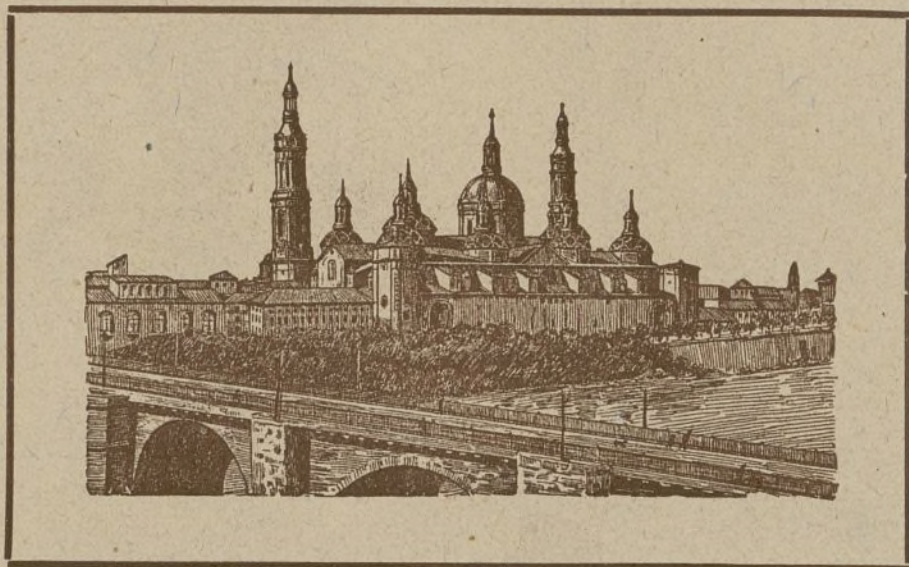
aganda



Auxilio Social

Ayuntamiento de Madrid

Fábrica de Anisados y Licores



Destilería
«EL EBRO»

Julián Avellaned

Avenida de Hernán Cortés, 15

Teléf. 5896. - ZARAGOZA

Pida siempre Anís "La Mañica"

DON FERNANDO DE ARAGON

Reivindicación de su figura

Es un recurso de los historiadores de todas las edades y países, amontonar sombras al lado de las figuras que quieren enaltecer, para que resalte más el objeto de sus preferencias.

Un pseudo erudito, podrá citar varios lugares comunes de la oratoria de Demóstenes y seguramente ignorará que su contendiente Esquines fué un contrario formidable por su elocuencia arrebatadora.

Un amator de la pintura sabrá describir el gesto de los caballeros centrales de «Las Lanzas» de Velázquez y probablemente desconocerá el acierto sereno en rostros de figuras secundarias en el conjunto, pero primordiales en la pintura.

Un aficionado a la música repetirá la melodía de una obra maestra, pero será incapaz de recoger un acorde magistral que prepara el sentido de la estética para la ondulación fácil que le aguarda.

¡Y así de tantas y tantas cosas!

Algo parecido ha ocurrido en nuestra rememoración de la Historia Imperial con aquel gran Monarca aragonés Don Fernando II de Aragón y V de España, «el Rey más prudente de su siglo». Por enaltecer a la gran Isabel de Castilla, los historiadores actuales no han tenido escrúpulo en proyectar sobre ella un foco lleno de verdad, en lo que a ella se refiere; pero encerrado en la penumbra que oscurece injustamente una figura, haciendo agravio grande y perseverante:

A la Reina más grande de España que, al unirse con él, lo hizo con aquel amor que no conocía de términos medios consiguiendo en su enlace matri-

monial «ser feliz por primera y quizá única vez en su vida» al decir de historiador tan poco sospechoso como William Thomas.

A la persona de Don Fernando, que sufre un arrinconamiento, en ningún modo merecido, por dejar sola ante los destinos del Imperio a su régia consorte, porque así place a escritores no aragoneses ni esencialmente españoles.

Ya este Aragón, cuna de su mejor hijo que en Sos nace y que ofrenda a la Patria unida la mitad de los yugos y de las flechas que florecieron en España cuando el dedo de Dios puso fin a la Edad Media y encendió la aurora en rosas sobre el tálamo de la Edad Moderna.

Y como remate de tanta parcialidad y de tan poca legitimidad histórica, se agravia a la verdad que clama en el monte de «Tanto Monta» porque él recoge y compendia la igualdad de aquel matrimonio, símbolo de la igualdad de todo el territorio español que invadió senderos y borró diferencias con las arras de dos esposos enamorados ante la Unidad del Imperio.

«Cuando las ideas suben a los escudos—ha escrito Siurot— es que han estado antes en todas las alturas morales del pueblo».

¡Cuando Aragón grabó en el oro de sus artesones del Castillo de la Aljafería, residencia de los Reyes Católicos, el «Tanto Monta»; cuando Castilla enlazó yugos y flechas en las fachadas de sus castillos y en el santo de sus templos, es una injuria a la integridad española inclinar la balanza quitando peso al platillo que tiene derecho a garantizar la justicia de su dueño; es una falsedad disminuir al marido ante la Historia exacta, cuando ante su mujer poseía una predilección que refleja bien aquella cláusula del Testamento:

«Si el Rey, mi señor, prefiere ser sepultado en otro lugar, entonces mi deseo es que mi cuerpo sea transportado allí y descanse a su lado, para que el

Fabricación Mecánica de TEJIDOS, CORDELERIA, ALPARGATAS, SUELAS DE GOMA

FRANCISCO VERA LUNDAIN

ESPECIALIDADES:

TERLICES, LONAS, ARPILLERAS.

SACOS DE TODAS CLASES

EN ALGODON, CAÑAMO, YUTE

ALPARGATAS CON SUELA DE

GOMA MARCA **RAYO**, FABRICACION

INTEGRA PROPIA. - PRIMERA EN ARAGON

GRANDES SUMINISTROS A FA-

BRICAS, AZUCARERAS, HARINE-

RAS, SUPERFOSFATOS, ETC. ETC.



DESPACHO

FABRICAS

MONREAL, 19 - CADENA, 5

TELEF. *18-03

TELEF. 17-30

ANTONIO PEREZ, núms. 4 y 6

CONFERENCIAS AL TELEFONO 42-29

Dirección abreviada: COVERAIN - APTDO. CORREOS 128

SUCURSAL

PORCHES del MERCADO, 23

(ESQUINA CALLE PREDICADORES)

On parle Français

D O M O S

Si parla Italiane

SALONES DE BELLEZA Y PELUQUERIA PARA SEÑORAS

English Spoken

M H I U S

Falha Portugais

Gran premio y medallas de oro en las Exposiciones de París, Londres y Bruxelas.

LA CASA MAS ANTIGUA DE ESPAÑA

Casa Central:

Huertas, núm. 9. - Teléf. 19165

MADRID

ZARAGOZA

CALLE ALFONSO, 27 :: TELEFONO 16-77

(Entrada por RODA, núm. 22, entlo.)

Sucursal:

Duque la Victoria, 4. Tel. 2800

VALLADOLID

BIENVENIDO EGEA

Aceitunas - Encurtidos - Especiales rellenas de anchoa - Olivas negras de Aragón

SAN JORGE, núm. 5

Teléfono 4518

ZARAGOZA

La esmerada elaboración de estos delicados productos, hace que el público distinga a esta casa con su preferencia.

ayuntamiento que hemos disfrutado en este mundo y que por la gracia de Dios esperamos para nuestras almas en el cielo, pueda representarse por nuestros cuerpos en la tierra!»

Varias obras se han escrito sobre Isabel de España con diversos títulos y por distintos autores. Los voceros de este renacer del Imperio han pregonado justamente la fama de la Reina de Castilla dibujando sus contornos magníficos.

Hase renovado la «Gran Orden de Isabel la Católica» que quizá hubiera sido más propio y también más imperial llamarla al restaurarla «Gran Orden de los Reyes Católicos».

Hízose un sello postal de Isabel al empezar el Glorioso Movimiento, una emisión del Monarca aragonés, reproduciéndolo con semblante bien distinto de como se lo describió a la Princesa castellana su enviado secreto el capellán Alfonso de Coca, al decir de Pulgar en su «Crónica».

Don Fernando es esbelto, de simétrica figura, hermoso de rostro y de carácter fuerte y decidido».

Y como la literatura no parece pródiga en reivindicar la figura del Rey Católico, por contrarrestar algunas obras recientes que lo han sumergido en las sombras del olvido descuidado o de la ofensa deliberada, vamos a tratar en varias «Páginas Españolas» de esta gran figura que Aragón ofreció a España, para equiparla en la regia potestad a la Soberana de Castilla y para hacerla la más decisiva en la empresa magna de la Unidad española que sólo Don Fernando supo fraguar aun a costa de aguantar, con rarísima paciencia, alta prudencia y perspicaz visión del futuro, muchas susceptibilidades que hubieran dado al traste inexorablemente con la egemonía, con la Unidad, con el Imperio y con la Historia de España, de haber sido Don Fernando la figura segundona que malamente dibujan literatos, buenos de estilo, pero primerizos y ensayistas en los caminos difíciles que conducen al plinto de la verdad incommovible de los hechos.

No es nuestro intento rebajar los perfiles señeros de la Soberana castellana. Quienes hayan leído «Páginas» anteriores, habrán leído en ellas quejas tal vez nunca escuchadas por no tener en nuestros altares a Doña Isabel que, de ser religiosa,—¡bien lo fué en sus virtudes!—fuera otra Santa Teresa; como Santa Teresa hubiera sido otra Doña Isabel de haber nacido para Reina de España.

Amante de la Patria por haber vivido luengos años de juventud lejos de ella e irritado a veces por el trato con españoles que no querían serlo, el ideal de España tomó figura en la figura de Isabel; y con esta imagen venerada mantuve el fuego de los propios lares y pisé tierra americana, y ensanté mis primeras estrofas como tributo a un entusiasmo mecido por el recuerdo de nuestra Reina.

Pero al lado de ella iba, en gloriosa cabalgada de empresas, nuestro Rey Don Fernando, para el que quiero la justicia de la voz lanzada lejos.

No intentaré más que la claridad de pensamiento

iluminado por la verdad de los hechos para hacerla descender al remanso de los criterios que deben cubrir conciencias todas.

Jamás conseguiremos la Grandeza de España si no es por el pueblo. Pondremos en los blasones motes gloriosos y cifras heroicas; pero a todo supera la voluntad férrea de la masa popular, dispuesta al esfuerzo supremo.

Poco hace el que planta y riega si Dios no pudiese el incremento; pero Dios lo da para que el pueblo plante, riegue y coseche...

Poco ha servido el «Tanto Monta» de Isabel y de Fernando... tal vez sólo para recordarlo un erudito o para admirarlo un turista en un Museo histórico. ¡Pero una reliquia no se curiosear! ¡Una reliquia se venera con devoción!

Peor se obra si se le profana; y ello lo han hecho por ignorancia o a sabiendas ciertos escritores que han sido ya aludidos.

¡Si a sabiendas lo hicieron, perdóneles Dios y la Historia su mala fe!

¡Si por ignorancia, dicho se está que no puede enseñar nadie aquello en lo que es ignorante...!

II

Aspecto político de Occidente al final de la Edad Media

Para estudiar comprensivamente la actuación de un hombre, no basta destacarla como algo objetivo que tiene ser propio, concreto y aislado; es menester verla encuadrada en el ambiente de la época en que influyó determinando cambios ventajosos o perjudiciales.

Los que critican la Inquisición, por ejemplo, lo hacen ignorantes supinos del medio en que se desarrolló como único atajo al poderío judío que, mancomunado con la Media Luna y la herejía albigense, amenazaba de muerte la nacionalidad visigoda, precursora de la española, para arrollar indefectiblemente los Estados Pontificios y asentarse en el centro de la civilización europea.

Al franquear el dintel de la actuación de Don Fernando de Aragón es menester bosquejar, aunque sólo sea someramente, el aspecto político medieval en sus últimas demostraciones.

Espiritualmente, el mundo europeo giraba alrededor del Pontificado de Roma. La idea de Cristiandad oscurecía a la de Patria. Dentro de un mismo territorio los diversos Estados—Clero, Nobleza

y Pueblo—eran amigos o enemigos en tanto en cuanto se sintieran ayuntados para defender los intereses de la Fe. Investido el Papa de autoridad jerárquica sobre los pueblos y sus Príncipes, determinaba en muchas ocasiones la sucesión del poder real.

Por otra parte, la lucha, tantas veces secular, de la civilización europea contra el mahometismo triunfante, hacía inseguras las demarcaciones de los Estados desde las costas de Asia Menor, donde los turcos habían ensangrentado sus cimitarras en sangre cristiana, lanzándose hasta el Danubio, conquistando la baja Hungría y dominando buena parte de los Balcanes.

Cuatro años antes de nacer en Sos Don Fernando, los caballos del Gran Turco habían profanado la Basílica de Santa Sofía, de Constantinopla.

En el extremo Occidente ejércitos, invasores del Africa, ayudados por la perfidia judía, habíanse apoderado de la Península, convirtiéndola casi por completo en campo del poder sarraceno.

Los musulmanes rebasaron los Pirineos y mientras Muza pretendía anexionar toda la Europa al Imperio que se extendía desde el Oxus al Atlántico, sus huestes invadían todo el sur francés. Carcasona, Beziers, Arlés y Aviñón, fueron cayendo y la amenaza cerró su puño junto a las murallas de Tours y de Tolosa.

Carlos Martel contraatacó valerosamente, impidiendo que la tenaza sarracena se acabase de cerrar inexorablemente, aprisionando la geografía central de una cultura puesta en trance de muerte.

Ahora que al actuarnos cada día en la guerra nos da un conocimiento suficiente de la estrategia castrense, podemos comprender con un poco de conocimiento geográfico, lo que suponía la conquista de las altas costas del Mediterráneo para la cultura de la Cristiandad: Una gran tenaza que amenazaba cerrarse sobre Italia. Una gigantesca bolsa que iba cerrándose cada vez más, apoderándose de islas para asegurar desde ellas la próxima conquista.

Por otra parte, los litigios mutuos de los Príncipes cristianos, hacían desoír la voz del Pontífice, que llamaba a una Cruzada contra el poder musulmán.

Juana de Arco moría en la hoguera sin lograr apagar la discordia surgida entre Inglaterra y Luis XI, el rey francés que luego atentara contra la Unidad española, materialmente con sus ejércitos y moralmente pretendiendo estorbar el matrimonio de Fernando con Isabel.

La Gran Bretaña se preparaba para la guerra de las Dos Rosas.

Polonia se defendía contra los saqueos germanos y el paganismo lituano.

Italia era un conglomerado desunido de pequeños Estados: Roma, Nápoles, Florencia y Venecia, envueltos en querellas de dinastías, desacordes en los tratados comerciales y corrompidos por las costumbres del Renacimiento.

De todo sacaba ventajas el Gran Turco Maho-

med II, que se cernía sobre las costas del Adriático y pretendía cumplir la palabra de su antecesor Bayaceto, haciendo pastar a sus caballos en el altar de San Pedro, de Roma.

La Providencia había señalado a España la hora de su misión de salvadora de Occidente: Una pléyade de guerreros y de santos había conseguido arrinconar a la morisma en el reino de Granada, pero en nuestra Península habían surgido varios Estados con tendencias diversas y a veces antagónicas: Portugal, de fronteras movibles; Castilla, León, Navarra, Aragón y Cataluña.

El problema de las fronteras abiertas del Frente Popular francés y la que fué España roja, puede explicar algo lo que entonces suponía el Reino de Granada, enlazado con el Continente africano.

Durante la guerra, era un suministro que ofrecía al poder menguante marxista la canalla internacional... ¡De nada le servía, pues avanzaban las banderas del Caudillo! Pero entonces, mientras el Islam poseyese un pedazo de tierra española, existía el grave peligro —dice William Thomas— de poder perder en poco tiempo los heroicos esfuerzos de siete siglos de continua lucha.

Por otra parte, la reconquistada por el esfuerzo titánico existía mezclada con doscientos mil israelitas que frecuentaban las sinagogas españolas y unos tres millones de conversos, llamados burlonamente por los judíos españoles «marranos»—del hebreo «Maranatha» el Señor viene—cuya conversión a la fe de Cristo era bien problemática y condicional.

Estos conversos habían monopolizado en gran parte los cargos principales de los Estados peninsulares: magistraturas, alcabalas, alcaldías, asesorías y sedes episcopales, con la posesión de las primeras arcas del tesoro nacional.

Tal era el aspecto de fines de la Edad Media del Occidente cristiano que se resumía en nuestra Península, de la que podía salir la salvación total para el mundo europeo o desde la que podía extender su último tentáculo el triunfo rotundo del Islam, que avanzaba por derecha y por izquierda, como una tenaza, amenazando la ruina total de Europa, para implantar sobre la cruz destrozada de la Redención divina el signo mahometano de la Media Luna, convirtiendo cultura en barbarie, paz en guerra, santidad de los monasterios en orgías de harem, destruyendo la virilidad occidental y mezclando con la sangre femenina cristiana el color moreno de la imposición sarracena.

¿Quién guardará el tesoro racial de Occidente?

La Providencia preparaba la serenidad de sus tiempos sobre las conquistas del Gran Turco, sobre las ambiciones de los Príncipes cristianos en guerras fraticidas levantados, sobre las tendencias corruptoras del Renacimiento, sobre la frivolidad de las costumbres occidentales, sobre el abuso de la nobleza y del feudalismo, sobre la relajación del clero, sobre el caos que amenazaba destrucción, borrando los confines geográficos de Europa de blancos hombres.

En Madrigal de las Altas Torres nacía Isabel

Princesa de Castilla, para ser mecida en la inseguridad de un futuro lleno de zozobras para los cronistas de entonces.

En Sos de Aragón nacía también el Príncipe Fernando, destinatario de un Reino de mar y de tierra, asentado en la guerra de sus comarcas y en la guerra con el extranjero.

Castilla era el Reino que centralizaba.

Aragón era el Reino que se desbordaba hacia las islas del «Mare Nostrum».

Y sobre Castilla y sobre Aragón, Dios creaba una sortija nupcial que iba a ser la Providencia troquelada en la gracia del matrimonio de Fernando y de Isabel, para hacer, por la virilidad de aquél y por el feminismo de ésta, al milagro de la pacificación de Europa, asegurando para siempre su cultura y trazando sus linderos en el Mediterráneo, dejando abiertos los horizontes del «Mare Tenebrosum» para suscitar ansias de aventuras y de descubrimientos

III

alvación de España en el matrimonio de Fernando e Isabel

Es propio de comadreos necios atribuir el talento de un muchacho a una de las partes progenitoras. Es ridículo deducir la grandeza del Imperio español del valer de una Reina, prescindiendo de la personalidad de un Rey que supo llevar muy bien la corona como monarca y como hombre sabía ponerse los pantalones o su equivalente en el uso masculino.

Es mucho el silencio que se ha hecho alrededor de Don Fernando de Aragón y no poca la injuria que le ofende desde las páginas de obras modernas como «Isabel de España» del norteamericano Thomas Walsh y sobre todo la de un español tan poco benemérito de esta causa como César Silió que en su «Isabel la Católica» intenta encumbrarla a fuer de hacerla manipuladora de un marido que por lo visto debía de sentir poco enérgica su buena sangre aragonesa.

En el matrimonio de ambos Soberanos estriba precisamente la Providencia de Dios que prepara los caminos de la Historia.

Ni Fernando hubiera podido llevar a cabo nada duradero sin Isabel, ni Isabel hubiera conseguido, no digo la Unidad de España, pero ni siquiera revestirse de esa aureola que hoy disfruta más que por las novelorías de ciertos escritores antifernandinos, por la verdad de su talento y de su piedad.

La Corona de Castilla abarcaba hacia Occidente los territorios castellanos con los leoneses, las provincias cántabras, parte del antiguo reino de los almohades, las Canarias y dominios en Africa.

Aragón poseía menos solar hispano con sus regiones aragonesas, valencianas y catalanas; pero en cambio, tenía vocación de conquistas marítimas pues había añadido a su corona los florones de Nápoles, Sicilia, Córcega, las Baleares y el Rosellón ocupados en tiempos del padre de Don Fernando, el Rey Juan II, por el monarca francés Luis XI que lo detentaba como compensación de un fuerte préstamo hecho al Rey Juan para ayudarle en la guerra de Aragón contra los catalanes, que ya forcejeaban por la independencia.

Hermanastra del Rey de Castilla Enrique IV «El Impotente» e hija de Doña Isabel de Portugal, no era esperada Isabel de Castilla como Reina hasta que se frustró la esperanza de descendencia de Don Enrique al descubrirse el verdadero progenitor de la Princesa Juana, llamada por la voz común la «Beltraneja» señalando de modo directo a su padre verdadero en don Beltrán de la Cueva.

Muerto por envenenamiento el joven Príncipe D. Alfonso hermano de Isabel, Castilla se dividió en bandos a favor de la «Beltraneja» y de Doña Isabel, contando ésta con partidarios tan decididos como el Cardenal de España Mendoza y el Almirante de Castilla abuelo de Don Fernando y aquella con poderosos como el Marqués de Villena y el Arzobispo Carrillo.

Pero el problema cundía en el futuro consorte de Doña Isabel que llegaba a la edad del matrimonio.

¿Se uniría a ella un Príncipe capaz de juntar en su sortija nupcial las tierras todas de España o sería destinada a algún Príncipe extraño que reclamase en Reino lejano la presencia de Isabel, estorbándola para la empresa del Imperio español y para la voz lisonjera de la fama?

Varios eran los pretendientes a la mano de Doña Isabel:

El desdichado Príncipe de Viana, figura pre-romántica entregada a las letras e indolente, por enfermizo, para las tareas de una reconstrucción nacional. Con tal resolución la sortija nupcial hubiera enlazado con Castilla el pequeño Reino de Navarra; pero la Unidad hubiera sido imposible por tal camino.

Don Fernando V de Portugal, cincuentón cuando Isabel llegaba a la edad núbil, también la pretendía; de conseguirlo, Isabel se hubiera retirado para todos los días de su vida a Portugal y allí hubiera sepultado en el olvido del futuro las glorias de un pasado como otra Doña Isabel Princesa de Aragón y Reina de Portugal, cuyo recuerdo sólo nos perdura en la aureola de Santa que la eleva a los altares.

Imposible en tal caso suponer una anexión de todas las regiones españolas a la Unidad, pues los

Tramita toda clase de
documentos y en es-
pecial los relativos al
AUTOMOVIL

AGENCIA

P R E X

(MATRICULADA)
NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO

Matrículas, Transfe-
rencias. Altas y Bajas.

Duplicados. - Carnets.

Recuperación Vehícu-

: : los, etc., etc. : :

AZOQUE, 41, PRAL.
(PROXIMO A PLAZA DEL PUEBLO)

TEL. 1218. ZARAGOZA



PRODUCTOS QUE ELABORAMOS

HORTALIZAS
MERMELADAS DE FRUTAS
FRUTAS AL NATURAL
FRUTAS EN ALMIBAR
FRUTAS SECAS
ENCURTIDOS
CARNES - CAZA
EMBUTIDOS - JAMONES
SOPA DE HIERBAS
TAPIOCA

**CHOCOLATES
DOMINGUEZ**

Marca Registrada



**ALIMENTO SANO
PARA NIÑOS
ADULTOS Y ANCIANOS**



CARMEN 5

TEL. 11-71

ZARAGOZA

aragoneses eran fuertes y los navarros amantes de su tierra y los castellanos se hubieran opuesto a la adhesión de Castilla a la Corona lusitana.

Eduardo IV de Inglaterra pretendía a Isabel para su hermano, el Príncipe de la Bretaña. ¿Qué hubiera sido de Isabel de los ojos claros en aquella tierra brumosa, condenada a costumbrismos tan alejados de su modo de ser español y activo? Una Princesa más que se hubiera malogrado para la Historia y hoy dormiría su sueño tal vez en un templo protestante bajo la pompa de un ceremonial que la hubiera amargado la vida. Sobre su sepulcro se podría tejer una bella leyenda, pero no hubiera grabado la inmortalidad las cifras de su nombre.

Don Pedro Girón, Maestre de Calatrava y gran bribón de Castilla, libertino y mujeriego, también pretendía conseguir a la Infanta de dorados cabellos a fuerza de prometer a Enrique su hermanastro y obligarle con la fuerza de sus vasallos. Dios cortó el hilo de aquella vida libertina precisamente cuando corría ansioso a poseer a la hermosa Isabel mientras ésta perseveraba en oración pidiendo la muerte antes que tal matrimonio.

También la reclamaba el Duque de Guyena, presunto heredero de la Corona de Francia, por ser hermano de Luis XI. Pero éste tuvo un hijo e Isabel hubiera sido una figura secundaria de Francia... Secundaria por Infanta y más secundaria todavía por española...

Sólo queda Don Fernando de Aragón... aquel apuesto doncel que tal simpatía arrancó al enviado secreto de la Princesa de Castilla, su Capellán Alfonso de Coca, e iluminó la visión del Arzobispo de Toledo para decir:

«Gran cosa es unir los mayores y más populosos Reinos de la Península en una sola Nación con una sola sangre, una lengua, unas solas costumbres y una sola tradición».

Por otra parte, la índole de Fernando era par con la de Isabel, pues cuando Dios quiere la salvación de un pueblo allega los elementos necesarios para que las causas segundas cooperen con la voluntad divina.

El carácter de Fernando era templado en la raza almogávar aragonesa, predominando en él el tesón sin vehemencias y la reflexión sin calmas.

Ya a los quince años estaba curtido en las batallas entre aragoneses y catalanes y era el mejor caballero de España, superando en el manejo de la lanza al mismo «Príncipe de la juventud», Gonzalo de Córdoba.

Don Fernando era dueño de sí mismo en todas las ocasiones.

En el Palacio de Don Juan de Vivero, de Valladolid, contrajeron matrimonio Isabel de Castilla y Fernando de Aragón el 18 de octubre de 1469, una semana después de haberse visto por vez primera. Isabel tenía 18 años. Fernando once meses menos. Este traía la certeza de una Corona. Isabel sólo una esperanza fundada en la falta de sucesión de su hermano y en el triunfo de su bando.

Previamente había jurado el Príncipe aragonés estos extremos en Cervera: «Respetar todas las leyes y costumbres de Castilla».

«Residir en ella y nunca abandonarla sin consentimiento de su esposa».

«No hacer nombramientos militares ni civiles sin su consentimiento».

«Dejar en manos de ella los nombramientos eclesiásticos».

«No enajenar los bienes de la Corona».

«Continuar la Santa Cruzada contra los moros de Granada».

«Proveer al sostenimiento, con el rango debido, de su suegra la Reina viuda en el Castillo de Arévalo».

«Tratar a Don Enrique con respeto y filial devoción como a legítimo Soberano de Castilla».

«Firmar ambos las órdenes públicas, a menos que estuviera el uno fuera del Reino».

«Isabel sería la propietaria de la Corona de Castilla, usando por cortesía Don Fernando el título de Rey».

¡Todo para Castilla! ¡Nada para Aragón!

Don Fernando tuvo una visión del futuro y lo toleró todo hasta tener que luchar palmo a palmo para conquistar grandes territorios castellanos para su esposa.

¿No se adivina un gran paralelo entre la figura prócer del Rey Católico y otra figura imperial, el Generalísimo de nuestros Ejércitos, Franco, que tiene el talento de saber esperar para que maduren los frutos y recogerlos cuando llégue el estío de la era que sobre España se abre?

¿Para qué las impaciencias por ver en el catálogo de «cosas ordenadas» asuntillos de poca monta, si lo que se trata ahora es de ganar la guerra para que la paz permita ajustar después cuentas?

¡Mentecatos son cuantos intenten menguar la figura de Don Fernando! ¡Sin él hubiera sido imposible la Unidad! ¡España hubiera tomado otros rumbos! ¡Tal vez los límites geográficos de Francia hubieran absorbido las tierras orientales y fueran las occidentales predio de país extraño! ¡Dios lo sabe! ¡Pero cuando se estudia el engarce de dos dinastías no hay que olvidar la metafísica de la Historia vinculada al valer de dos esposos que se unen al yugo matrimonial!

«Demos gracias a Dios, escribe el cronista castellano Fernando del Pulgar—uno de los pocos que tuvo talento para sospesar el problema—, porque tenemos un Rey y una Reina que no queráis saber de ellos sino que ambos ni cada uno de por sí, no tienen privado, que es la cosa e aun la causa de la desobediencia y escándalos en los Reinos. El privado del Rey sabed que es la Reina, y el privado de la Reina es el Rey».

¿Qué valen las novelorías actuales con apodo de historias, al lado de esta serenidad de un cronista contemporáneo?

Al acuñar moneda ordenaron los Monarcas de la Unidad...



Gran Fábrica de Conservas Vegetales

Francisco Moreno

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAISES

Fabricación especial de Almíbares, Mermeladas, Pastas y Jaleas de Frutas

TELEFONO n.º 9

TELEGRAMAS }
TELEFONEMAS } FRAMORENO

CALAHORRA

Calzados LADY

FORTON

FABRICACION DE SANDALIAS, SERIES Y SEÑORA

Francisco Martinez

ZARAGOZA

Puente de Tablas, 18

Teléfono 1095

Almacén de Hierro

Talleres de Construcción

Fundiciones de hierro y bronces. - Grifería. - Maquinaria

para la elaboración de vino. -- Instalación de Panaderías.

Marrodán y Rezola.- S. L.

INGENIEROS

APARTADO núm. 2

LOGROÑO

«Que en los reales se pongan de una parte nuestras armas reales; y de otra la divisa del Yugo de Mí, el Rey, y la divisa de las Flechas de Mí, la Reina».

¡Es un contrasentido que, quienes llevan sobre el pecho tal divisa imperial, sean de Aragón o de Castilla, se olviden del gran señor Fernando el Católico!

IV

Don Fernando de Aragón en el descubrimiento de América

La poesía y la leyenda han reemplazado largamente a la Historia crítica en la divulgación del descubrimiento de las Américas, acontecimiento máximo de la existencia del mundo, si se saca la Encarnación y Muerte del que lo creó, al decir de Gómara.

Y como siempre, los relatos populares han entretejido una serie de romances que no pasan de romances, falseando los hechos y los méritos de la misma Doña Isabel, que quedan disminuídos.

Ficciones bellas: Aquel lindo cantar castellano que finge durmiendo a Isabel en los jardines de la Alhambra recién conquistada y un ave maravillosa le arrebató el anillo nupcial y lo arroja al mar, de donde emerge un nuevo mundo. Aquella venta que hace la Reina de todas sus alhajas para construir y equipar carabelas de aventuras y descubrimientos. Y tantas y tantas que dejan atrás las narraciones legendarias de Mío Cid convertido por arte del romancero popular en un ser casi mitológico.

Como siempre—¡sí, como siempre!—salen perdiendo nuestro Aragón y nuestro Fernando, ya que ensayistas modernos no han hecho más que repetir, sin investigación alguna, los mismos discos que les endosaron noveleros anteriores, haciendo vacuos documentos tan interesantes para la verdad histórica como las Crónicas del Reino, las protestas de Argensola y el mismo epistolario del Almirante Cristóbal Colón. ¿Cabe mayor ligereza?

Porque amamos entrañablemente la Unidad española es por lo que tratamos estos temas que parecen reservados en su mérito para regiones que no son el todo sino la parte de España, no sólo en el territorio, sino en el historial de empresas imperiales que tuvieron su principal apogeo en el enlace matrimonial de Fernando de Aragón y de Isabel de Castilla, única clave de la salvación de España.

Vamos ahora a ocuparnos brevemente de la in-

fluencia que en el descubrimiento tuvo la Corona de Aragón con Don Fernando, apoyados en los documentos antiguos, que es el modo de vulgarizar sabiamente la Historia para que el pueblo la asimile.

Colón se presentó en la Corte de los Reyes Católicos enviado por el Duque de Medinaceli y hubo de esperar tres meses, por estar los Soberanos ocupados en la reconquista de Granada. Una vez oídos sus proyectos, determinó la Reina que fallase una comisión de teólogos y cosmógrafos presididos por el confesor suyo Fray Hernando de Talavera.

Pronto la murmuración socavó los raciocinios del navegante; informó en contra la Junta castellana y del escepticismo se pasó a las burlas, hasta el punto que «...todos a una vez decían que todo era locura y vanidad, y a cada paso burlaban y escarnecían de ello, según el mismo Almirante muchas veces a los Reyes en sus cartas lo refiere y testifica» (Giménez Soler).

Pero Colón llegó a alcanzar simpatías entre algunos cortesanos de Don Fernando y el mismo Rey «con aquella increíble capacidad, donde pudieran caber muchos mundos, abrazó la empresa del que llaman nuevo y a Cristóbal Colón su descubridor» (Id.).

Sicológicamente tenía que resultar así:

Mientras Castilla se mantenía como reino interior sin ambiciones exteriores, Aragón tenía ya en el siglo XV su tradición marinera, habiendo llegado en sus expediciones hasta las costas de Constantinopla y clavando sus pendones en islas principales del Mediterráneo como parte de su Corona.

«El genio político de Fernando—escribe atinadamente Alfaro—comprendió que aquella empresa, de no ser castellana tenía que ser nacional—como luego en realidad fué—, pero nunca podría ser empresa única y exclusivamente aragonesa, porque lo impedía la susceptibilidad castellana, que el rey tenía siempre presente para no debilitar una unión que era y seguiría siendo—a pesar de cuanto en contra de esto se haya hablado—el ideal de toda su vida».

«Si Fernando hubiera apadrinado decidida y descubiertamente la empresa, de fracasar ésta, se hubiera dicho que el dinero que faltaba para las guerras nacionales se malgastaba, se tiraba en empresas quiméricas; de triunfar Colón, los castellanos, suspicaces desde el día y hora en que Fernando entró en Castilla para ser rey consorte, se hubieran llamado a engaño, estimando que el Rey de Aragón, con malas artes, había despojado al reino de su mujer de un nuevo mundo».

«Así las cosas, Fernando de Aragón, fino político, supo situarse en un modesto plano de casi inhibición, pero en torno de Colón y de su empresa empezaron a moverse los consejeros aúlicos del Rey Católico y sus más íntimos amigos, evitando por todos los medios que los proyectos del glorioso marino fracasaran».

El primero que intervino decisivamente fué Fray

FABRICA DE TEJIDOS

BLANQUEO, TINTES Y APRESTOS

Agreda,

Dutú y C.^{ía} - S. L.

Sucesores de TOMAS GONZALEZ

CASA FUNDADA

EN EL AÑO 1850



(MARCA REGISTRADA)

APARTADO DE CORREOS, 148

TELEFONO 1845

DIRECCION TELEGRAF.: GONZAGREDA

CLAVE A. B. C. 5.^a EDICION

COSO, 188

ZARAGOZA

Diego de Deza, dominico de la Universidad salmantina y confesor del Rey, con lo que Colón logró ser escuchado por aquella Comunidad dominicana, precisamente cuando la Junta castellana presidida por Fray Hernando de Talavera aconsejó a los Monarcas que se suspendiese el viaje.

Era tan adicto a Don Fernando Fray Diego de Deza que cuando toda Castilla con manifiesta ingratitud lo repudió para ponerse a los pies del archiduque y sus flamencos, él solo entre todos los prelados y el gran duque de Alba entre todos los nobles le permanecieron fieles. ¡Váyanse sacando conclusiones!...

Los informes de Deza fueron causa de que los Reyes ordenaran que se estudiara de nuevo el asunto de Cristóbal Colón.

Y al lado de Deza hay que poner otro defensor, del que habla el Padre Las Casas:

«Otro fué Juan Cabrero, aragonés, camarero del Rey, hombre de buenas entrañas que quería mucho al Rey y a la Reina. Y en carta escrita de su mano Cristóbal Colón dice que decía que el susodicho maestro del Príncipe, Arzobispo de Sevilla, don Fray Diegode Deza, y el dicho camarero Juan Cabrero habían sido causa de que los Reyes tuvieran las Indias».

En varias cartas posteriores ratifica el descubridor su afecto al confesor del Rey y a su camarero aragonés.

Y cuando tras su viaje a la Rábida volvió Colón a ser llamado por los Reyes, es el secretario de Don Fernando, mosén Juan de Coloma, con el guardián de la Rábida, el que pacta con los Reyes las capitulaciones del viaje, como consta por los autógrafos del mismo Colón publicados por la Duquesa de Alba.

También era figura aragonesa mosén Juan de Coloma, oriundo de Borja, de cristianos viejos. Fué en su juventud secretario de Juan II, padre de Don Fernando, y siguió siéndolo después con éste.

En 1481 construyó un palacio en Zaragoza en el solar que hoy ocupa el actual Hospital Militar del Mercantil, honroso suplente del Casino del mismo nombre.

Pasó los últimos años de su vida retirado en Borja, pero murió en Zaragoza, siendo enterrado en una capilla del monasterio de Jerusalén de nuestra ciudad, por él fundado.

Colón capituló indudablemente con ambas Coronas—de Aragón y de Castilla—, pero las capitulaciones fueron registradas sólo en los libros de la Cancillería aragonesa junto con el pasaporte para la navegación y la carta credencial para los monarcas de los países donde llagar pudiera.

Y llegamos a la cuestión del gasto de la expedición, que la leyenda ajusta en el precio de las alhajas de Isabel. Un millón cuatrocientos mil maravedises pedía el marino. Las arcas castellanas estaban exhaustas y hacía tiempo que las regias jo-

yas estaban vendidas para sufragar gastos de guerras contra la Media Luna. Fué Aragón, por medio de su racionero Luis de Santángel, el que facilitó generosa y totalmente el dinero necesario.

Según Argensola, en los registros originales de la Tesorería de Aragón quedó anotado de esta forma:

«En el mes de abril de MCCCCLXXXII, estando los Reyes Católicos en la villa de Santa Fe, cerca de Granada, capitularon con Don Cristóbal Colón para el primer viaje a las Indias, y por los Reyes lo trató su secretario Juan de Coloma. Y para el gasto de la Armada prestó Luis Santángel, escribano de Ración de Aragón, diez y siete mil florines».

Y aragonés fué Leandro Cosco, que tradujo del latín y publicó la carta de Colón en que daba cuenta al mundo del grandioso descubrimiento del nuevo continente.

En orden cronológico de importancia fué el descubridor bautizando las islas que descubría. Fué la primera San Salvador, a gloria de Dios; la segunda Concepción, a honra de la Virgen; la tercera Fernandina, por el Rey, y la cuarta Isabel, por la Reina.

«Como la conquista de Granada—escribe Giménez Soler—, el descubrimiento de América fué obra nacional, obra de sus Altezas, empresa en la que tomaron más parte material los castellanos, pero participaron más en la dirección los aragoneses».

Esta fué la labor de Don Fernando el aragonés en el descubrimiento de las Américas. Esta es la verdad demandada por la justicia que acepta el mérito de cada uno para incorporarlo a la grandeza nacional que consiste en la igualdad de la Unidad, no en la distinción de la parte.

Y puestos a reconocer méritos particulares, ya que así lo pretenden otros dislocando miembros del cuerpo común, diremos lo que con tanta entereza escribió el gran Argensola enamorado de España, porque era buen aragonés:

«Así como no debe ser agraviada Castilla permitiendo que los escritores callen lo que su Nación ha obrado en aquel Mundo—¡de esto no hay peligro!—tampoco se ha de consentir que alguno defraude al Rey Católico la gloria de haber dado principio a la mayor obra de la tierra en muchos siglos a esta parte».

Actuación de Don Fernando durante su Reinado

Se puede decir, sin temor a error, que, de todas las historias parciales, españolas o universales, escritas por españoles o por extranjeros, ninguna hace justicia a la figura señena de Don Fernando de Aragón. Si se quiere indagar la razón última creo que la encontraríamos en semejanza exacta en un festival taurino en que llaman la atención las bellezas femeninas que presiden el coso español. Y en el particular se puede afirmar que todos los países son amantes de la costumbre taurina.

Nebrija señalaba el día de las bodas de los Monarcas Católicos como el de la dicha española; y así fué, pues señaló el principio del poderío hispano.

Pero ahora ocúpamos la actuación de Fernando durante su reinado y habremos de resumirla para hacer un comentario que ponga remate de razón y de justicia a estas «Páginas» escritas para reivindicar el principal fundamento de nuestra grandeza sobre toda pequeñez de partido, sobre toda egemonía de región; que, aunque en el territorio sí, en la idea parece que a veces, por boca de sus pregones y voceros, se obstina en despojarse de lo propio para depositarlo en el común acervo de la generosidad española.

Una vez más quede asentado: No pretendemos molestar. Escribimos con las antiguas crónicas abiertas cara a la realeza de la verdad y con gusto escucharíamos cualquier advertencia en pro o en contra, seguros de acogernos a puerto del mayor saber y del mejor discernir, con tal de seguir un criterio popular de Unidad que se levantara hasta la altura de los blasones imperiales.

Desde la primera a la actual postrera «Página» sobre Don Fernando nos ha tocado recorrer buena parte de Castilla y hemos advertido que es menester sembrar más abrazos de ideas y más igualdad de patrimonio histórico para cosechar la Unión verdadera que no consiste ni en gritos, solamente, ni en colores, ni siquiera en igualdad, de un idioma español - no castellano -.

A los quince años estaba Don Fernando curtido en las batallas. Era sencillamente un soldado del frente en la lucha contra la idea de separación de Cataluña que a veces se aliaba a Francia. ¡No escandalizarse de ésto; que conozco más de media docena de vascos de sotana que preferían la unión vasco-francesa a la Unidad hispana con la Vasconia... y luego vendrá otro cohete!.

El mérito principal de Don Fernando estriba en el ingente esfuerzo que puso por conseguir la pacificación del Reino de que no era más que Rey

honorífico: Castilla. Era necesaria la buena sangre aragonesa para ofrecerse generosamente en empresa en cierto modo extraña.

Cásase Fernando con una Infanta castellana para la que era todavía muy eventual el trono por vivir Enrique el Impotente su hermanastro y poseer sucesión al menos en apariencias.

A la muerte de Enrique acaecida cinco años después, se hace coronar solemnemente en Segovia Isabel en ausencia de Fernando que luchaba con su padre en el Rosellón por devolverlo a España. Causa ello gran disgusto al Príncipe Aragonés y aun a muchos nobles castellanos; pero Fernando se sobrepone por creerlo necesario para la paz, gestora de la Unidad, y da principio a una serie de luchas con intervención personal en primera línea como Generalísimo, que nunca agradecerá suficientemente España y que parece querer disminuir la tendencia antifernandina de tantos escritores que se paran en el colorín y que pasan por alto el mérito.

Este era el aspecto de Castilla, según narran los historiadores y resume William Thomas:

En Toledo guerra contra los «marranos» o conversos.

Guerra entre nobles en Sevilla.

Entre conversos y cristianos en Segovia.

Ataques de Alfonso de Portugal en pro de la Beltraneja por Zamora y de Luis de Francia por el Norte, por ella y por la ambición de extender sus dominios.

Parte de la nobleza castellana con no pocos vasallos en facción separatista a favor de Portugal por defender a la Beltraneja; con ella el Arzobispo Carrillo y el Marqués de Villena.

Las industrias en quiebra.

La moneda escasa y en manos de pocos.

Alcaides de ciudades que se creían reyes y resultaban caciques.

El pueblo con hambre.

Inmoralidad pública y el clero relajado.

El campo abandonado sin cultivo.

Bandas de salteadores de caminos por doquier.

A pesar de ello y de ser mucho mejor el aspecto aragonés, sólo entretenido con guerrillas contra franceses y catalanes por defender el territorio patrio, Don Fernando lucha por la Corona de su mujer desafiando en singular combate al coloso Alfonso el Portugués en medio del campamento formado por éste con la nobleza castellana y el ejército luso, y por aquél por levadas de paisanos no entrenados en la batalla.

El Rey portugués exige como mutuo rehén la entrega de la Beltraneja al campo castellano—o mejor dicho, español, ya que eran muchos los aragoneses—y la entrega de Isabel al campo de los portugueses. El desafío se deshace, pues responde el valeroso joven Fernando que a la vista está que la condición es para él desventajosa, por valer incomparablemente más su esposa Isabel que la falsa hija del difunto Enrique, la Beltraneja.

Ha de acudir Fernando al Norte, porque Luis de Francia quiere invadir Vasconia y consigue vencer, para derrocar después definitivamente la pretensión portuguesa afianzando para siempre en Castilla el cetro de Isabel.

Y, apenas ha descansado de tanta brega, cuando se abren sus labios para exclamar, pensando en la morisma granadina:

«Yo arrancaré, grano a grano, los granos de esa Granada».

Y la conquista aquel 2 de enero, histórico de 1492, sin olvidarse del detalle elegantísimo y galano de hacer aparecer la víspera a su esposa regia para que comparta como mujer la suavidad del triunfo.

Del descubrimiento de América ya hemos hablado en la «Página» anterior, acaecido el 12 de octubre del mismo año, engarzando dentro del mismo anillo descubierto de la tierra alrededor del sol las dos fiestas de la Virgen del Pilar: la del 2 de enero, Venida en carne mortal, y la de octubre, fiesta principal que empezó a ser de la Hispanidad expansiva hasta el Imperio.

De 1495 a 1498 mantiene la Liga Santa en Italia contra el poderío francés, creándola y dirigiéndola políticamente él.

Una vez muerta Isabel, conquista definitivamente a Nápoles y anexiona Navarra a España, no por medio de la Corona de Aragón, como parecía más natural, sino por la de Castilla, aun con la pena de que los cronistas futuros y los castellanos de entonces no pudieran agradecer tal rasgo para asegurar la Unidad de España, de que es padre Don Fernando.

Don Fernando no era el exclusivista que se mantiene en el primer plano para recibir homenajes, como se ha hecho y se continúa haciendo entre mandones, solemnes de forma y liberales de fondo, que anhelan las cuartillas del periodista para merecer los honores de los grandes títulos en el diario del día siguiente.

Así, él fué quien admitió la iniciativa sobre Orán del gran Cisneros, apoyo del Monarca en sus años de ausencia, y aprobó generosamente sufragar los gastos de la expedición... Y fué también el que supo mantener en la gloria al Gran Capitán, aunque mediasen entre ambos ciertas cuestiones de que apenas hablan los historiadores y que Fernando supo disimular con la entereza de su carácter aragonés que convierte los celos en pruebas de fortaleza espiritual.

Y si se mostraron algunos ofendidos por su casamiento con Germaña de Foix, sobrina del Rey de Francia, no consideraron que ello es lo que convenía para evitar una alianza de Felipe el Hermoso—siempre displicente con todo lo español—con los franceses, evitando así la amenaza contra la seguridad de nuestra Unidad.

Repásense las vidas de los Reyes que ocuparon el trono de España en el apogeo de su engrandecimiento. Ninguno supera a Fernando de Aragón en la actividad bélica, en la bondad enérgica, que

era lo que más agradaba a la gran Isabel; en la madurez y prudencia de su temperamento, y hasta en la misma integridad moral; pues si algún desliz tuviera Fernando, más deslices se deslizarían en los siguientes monarcas a quienes llenan de encomio los historiadores, tal vez porque consideran como un mérito inigualado haber nacido fuera de Aragón.

La visión política de Don Fernando se hermanó con su modestia austera, y por ello hizo posible la tranquilidad de su Nación unida, cuando pudo haber dado al traste con todo, haciendo retroceder los cursos de la Historia para introducirla por sendas de decadencia, desintegración y extinción.

Al lado de tanta prudencia sabía poner su dura mano para enderezar lo torcido o acabar con lo pernicioso. Sirve el comienzo de la Cruzada contra los judíos: en ella Don Fernando es el precursor de todos los movimientos contra el poder hebreo, hecho sistema en los «Protocolos de los Sabios de Sión».

Véase su Justicia: Recién casado viene Fernando a Zaragoza como gobernador general para someter nuestra ciudad a su autoridad sacándola de la anarquía. El rico converso Jiménez Gordo la tiranizaba, pues contaba con la tropa. «Cuando el joven Príncipe llegó—escribe Thomas Walsh—, invitó a Gordo a tener una entrevista privada, y le recibió en su habitación como si se tratase de un íntimo amigo. El tirano, halagado, creyó que tenía ante él otro Don Enrique a quien podría manejar a sus anchas, sin darse cuenta de su caída, hasta que el Príncipe comenzó a exponerle sus quejas. Era ya entoncess tarde para escapar, porque los guardias vigilaban las puertas y en la habitación contigua esperaban un sacerdote y un verdugo, a los que friamente entregó Don Fernando su huésped. El cadáver fué expuesto en la plaza aquella misma tarde».

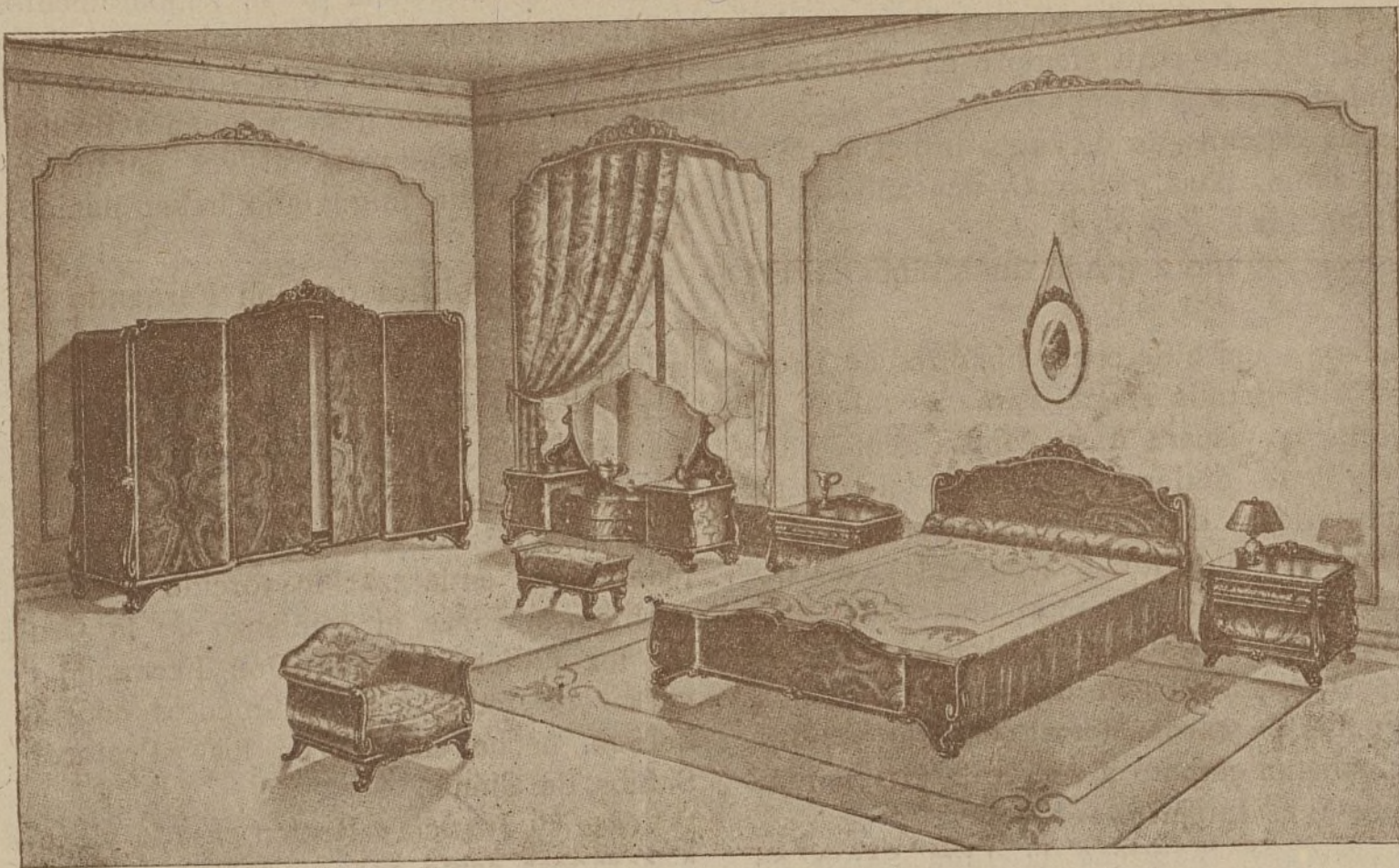
Este es Don Fernando de Aragón, que en Sos nace, a quien llaman «Rey Perfecto y Heroico, y Monarca Máximo», Zurita y Gracián; y William Thomas «el Rey más sabio y prudente de su tiempo», del que asegura Maquiavelo que: «Si estudiáis sus acciones, encontraréis siempre algo grande y extraordinario».

Así fué Fernando, creador del Imperio, felicidad conyugal de Isabel, con la que reposa eternamente bajo el mismo templo en sepulcro labrado con mármoles de la misma cantera.

Sirvan estas «Páginas» dedicadas a hacerle una justicia contra todos los malversadores de la verdad, contra todos los detractores de su persona, contra todos los que de él se olvidan, para señalar a nuestra ciudad, capital de su antiguo Reino, el pecado de omisión: la de haberlo postergado negándole un monumento grandioso y el nombre de una de nuestras mejores avenidas.

¿Habrá remedio?...

JAIME CORTES SAZATORNIL



7 MUEBLES *Partos* DECORACION
CANDALIJA, 7 ZARAGOZA

CONSERVAS DIAZ
CALATONDA
— ESPANA —

LA UNIVERSAL
BRAND
FABRICA DE CONSERVAS

HIJO DE R. DIAZ
GUISANTE

CASA FUNDADA
EN 1854
PRODUCT
OF SPAIN
NET WEIGHT NOT LESS THAN
15 OUNCES
PESO NETO:
430 GRAMOS
EXPORTACION A
TODOS LOS PAISES
TELEGRAMAS
"UNIVERSAL"

PETIT POIS TRES FINS

PUBLICIDAD ERRE

LARIO

La casa más importante en
artículos de

PLAYA
CAMPO
SPORT

Calzados



ENORME SURTIDO
EN CALZADO PARA
CABALLERO, SEÑORA
Y NIÑO

CALLIZO

CERDAN, 20-TELEFONO 5119 : SUCURSAL, SOBERANIA NACIONAL, 20



EL REGRESO DEL CABALLERO

Columbro la comitiva que viene pausadamente sobre la cinta blanca que se pierde a lo largo de una llanura manchega. No levanta polvo en el camino; ni se oyen murmullos; ni hay impaciencias en los que la componen por llegar antes. Ritmo, silencio, austeridad. Solamente se adelantan... y vuelven los caballeros del aire para sembrar la carretera de flores.

¡Ya están aquí! Un alto en el camino para hacer el relevo. Sobre los uniformes azules brilla la escarcha del amanecer. La noche ha cubierto de blanco los restos de José Antonio, pero el sol, con sus rayos, se va encargando de devolver el luto al paño que los envuelve. El silencio es sepulcral; ya se oyen los pasos acompasados de los que se retiran. Otros, al mismo paso, vuelven a hacerse cargo.

Suena una voz firme: ¡José Antonio!... Contestan todos: ¡Presente! El Clero canta un responso que el Cristo de Lepanto escucha con deseos de perdón. Una voz ordena: ¡Firmes!... izquierda... derecha; izquierda... derecha. El cortejo fúnebre se pone en marcha. Mientras nos alejamos, voces femeninas entonan el «De profundis», que llega al alma...

¡Y es Zaragoza la que en estos momentos rinde honores a José Antonio! La Vieja Guardia de Zaragoza que lleva sobre sus hombros al Profeta. La componen: mutilados de guerra, laureados y, desde luego, todos discípulos y camaradas de aquel gran Maestro. De vez en cuando vuelvo la vista y veo caras pálidas por la emoción y alguna lágrima que rueda por sus mejillas.

Rezamos el Santo Rosario.

Al terminarlo nos encontramos frente al penal de Chinchilla. Algunos de los reclusos que nos miran seguramente dicen: «Por ellos, por los fascistas, estamos aquí». Y yo con el pensamiento les replico: Os engañéis; ni José Antonio, ni nosotros, os hemos llevado ahí. José Antonio anduvo todos los caminos, como los anda hoy, predicando la verdad y la justicia. Si no quisisteis oírle peor para vosotros. Estáis ahí por vuestros pecados, sobre todo por el pecado de ambición. Si erais pobres quisisteis enriqueceros en el sudor de vuestra frente; y si ya erais ricos buscabais en los poderes el colmo de vuestras ambiciones. Podíais haber oído a José Antonio que, al contrario de vuestros jefecillos, anteponía siempre el problema social al político. Ellos os decían: que pronto ya no habría pobres. Y José Antonio exclamaba: que la sociedad no sería como es, si en ella faltaran los pobres, ese elemento de «eminente dignidad», al decir de Bossuet. A éstos pertenecen de derecho las gracias del Nuevo Testamento, que les son distribuidas por medio de los ricos, a quienes instituye como «servidores» suyos. Ahora bien, ante un estado social como el pasado, creación propia del liberalismo y marxismo, que parecía una fábrica de mendigos, José Antonio se rebelaba para exclamar: ¡la limosna no basta!

Y mientras de una parte luchaba para extirpar el pauperismo, de otra organizaba la distribución de los socorros con obligación y en justicia. De ahí su famoso lema: «Patria, Pan y Justicia»...

Dejamos atrás el penal con sus obcecados, engañados e ilusos y llevamos los restos de José Antonio a la iglesia de Chinchilla. ¡Qué bien cuadra aquel reposo en la Casa de Dios a aquel que dijo: «A las eternas preguntas sobre la vida y la muerte, hay que contestar con la afirmación católica» ¡Al que poseía «el pan de la ciencia y el pan de la divina palabra»! Al que dijo: «después de los inefables consuelos que se reciben al pie de los altares y de las alegrías tan puras de la familia».

Allí recordé aquella frase de José Antonio: «A una mística, aunque sea satánica, hay que oponer otra mística. Para la blasfemia no es adecuada contestación el bostezo»...

Estamos a diez kilómetros de Albacete sobre su carretera. El silencio es profundo, sólo interrumpido por el canto fúnebre de los sacerdotes y el paso de los que forman el cortejo. Como el camino a recorrer es largo hay tiempo para rezar y meditar sobre la vida y doctrina de José Antonio.

En efecto, antes de comenzar otra parte de Rosario y bajo la impresión que me produjo la religiosidad y el patriotismo de la muchedumbre que llenaba las calles de Chinchilla, no pude por menos de acordarme de aquellos espíritus malévolos que al salir de Zaragoza me dijeron: «Vais a ser los protagonistas de una comedia». A éstos les responde José Antonio con aquella frase: «Yo os digo que no hay patriotismo fecundo si no llega a través del camino de la crítica. Y os diré que el patriotismo nuestro también ha llegado por el camino de la crítica». A esto debo añadir yo: habéis llegado ya tarde. Vuestras críticas no surtirán ya efecto, ni desmoralización. Si pensáis que con los restos de José Antonio se enterrará también a la Falange, venid en pos en estos instantes y veréis los pueblos y sus caminos rebosantes de hombres, mujeres y niños que lloran en silencio y levantan el brazo en señal de juramento sempiterno a la doctrina del Caudillo...

Una mujer del pueblo cruza la carretera y sale al paso del cortejo. Lleva en sus manos el rosario y un manojo de flores. Se esfuerza en llamar la atención. No se le atiende. Suplica. La comitiva sigue su paso. Vacila; por fin, decididamente se abraza al ataúd. Para el cortejo. Sobre el cuerpo del Fundador deja caer las flores, sus lágrimas y estas palabras: «Visitaste mi casa, José Antonio... convenciste a mis tres hijos... te siguieron... ya no les he vuelto a ver. Te buscaba para que me dieras noticias de mis hijos, pero veo que también estás con ellos»... José Antonio le contestaría parodiando a Pascal cuando imaginaba que Cristo le decía: «No me buscarías si no me hubieses encontrado ya».

La mujer enlutada nos siguió un buen trecho desgranando las cuentas de su rosario con fervor místico. Luego que terminó su delicada ofrenda desapareció.

Ya nos encontramos a seis kilómetros de Alba...



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

cete. Anochece. La luna, como en aquellas noches de «avances», no queriendo perder un sólo detalle, aparece sobre nosotros en toda su plenitud. Los trimotores vuelan bajos para inundarnos de luz y de flores. Se unen al cortejo los caballeros de la Falange de Albacete, que haciendo galopar a sus caballos para que tomaran aire sus largas capas, parecían figuras del Cid.

Aparecen las primeras antorchas a ambos lados de la carretera. Las mujeres y los niños con bengalas encendidas y arrodillados sobre las cunetas dan un aspecto fantástico al cortejo. Los sacerdotes no cesan en sus cantos fúnebres...

Vuelvo la vista al ataúd para contemplar a los gloriosos inválidos que le rodean y que con sus piernas de aluminio se esfuerzan por seguir a todos. Sufren, pero no lo sienten porque van cerca de aquel que supo alegrar las juventudes aun en medio de las refriegas más trágicas...

Hemos entrado en Albacete. Hace frío. Antorchas por las calles, por los árboles, por los balcones y azoteas. Miles de antorchas que van calentando el ambiente y poniendo sobre los edificios un tinte lúgubre y de oración...

Y cada antorcha, un obrero—pensaba yo. ¡Ya está hecho el prodigio, José Antonio!

¿Quién ha sido el sembrador?

¡Tú, que sólo buscaste con tu doctrina su felicidad.

«La masa del pueblo que necesita una revolución, no puede hacer la revolución sin un César»—dijo un día José Antonio. Ese César fué él, precisamente.

Pero, otro día, dijo: «Ninguna revolución produce resultados estables si no alumbra su César». ¡Ha muerto el César!

Sin embargo, veinte mil obreros—sólo en Albacete—que no levantan el puño, que saludan con respeto al paso de la Cruz de Lepanto y casi rezan, que esperan con fervor místico y alumbran con antorchas a los restos de su César, se puede asegurar que aman ya el amanecer de España. Además, que al otro César que nos guía aquí en la tierra, lo iluminará él, desde el cielo...

La Vieja Guardia de Zaragoza ha cumplido su cometido entregando los restos del Fundador de la

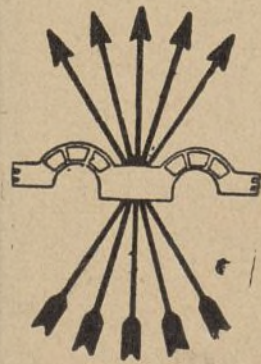
Falange a la Vieja Guardia de Albacete. Esto tiene lugar junto a una cruz monumental que extiende sus brazos sobre la ciudad. ¡Es la Cruz de los Caídos! También pedimos por ellos antes de retirarnos. Como si mis humildes oraciones valiesen poco, José Antonio alza su voz para ayudarme: «¡Señor de los Cielos!—dice—. Como el Samaritano del Evangelio, hemos encontrado a la sociedad española, que yace fuera de su camino, saqueada y maltratada por los ladrones de la inteligencia. Ha rechazado en su delirio al sacerdote y al levita, que al pasar junto a ella se han acercado con amor, porque le inspiraban miedo. Nosotros que no somos conocidos de ella, quisimos inclinarnos sobre su dolor para verter en sus heridas aceite y bálsamo; quisimos sacarla del lodazal, para ponerla tranquila en los brazos de la Iglesia, que le habría de dar la paz y le habría de mostrar el camino cuyo término, al fin de la peregrinación, es la inmortalidad. ¡Señor Omnipotente! Mirad a España y ved si lo hemos conseguido aun a costa de nuestra sangre en remisión de nuestros pecados»...

Luego habla al pueblo español: «Si os engañamos, alguna soga hallaréis en vuestros desvanes y algún árbol quedará en vuestra llanura; ahorcarnos sin misericordia. ¡La última orden que yo daré a mis camisas azules será que nos tiren de los pies para justicia y escarmiento!»

Y el Caballero muerto, siguió su camino a Madrid, de donde no debió salir nunca...

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡VIVA FRANCO!





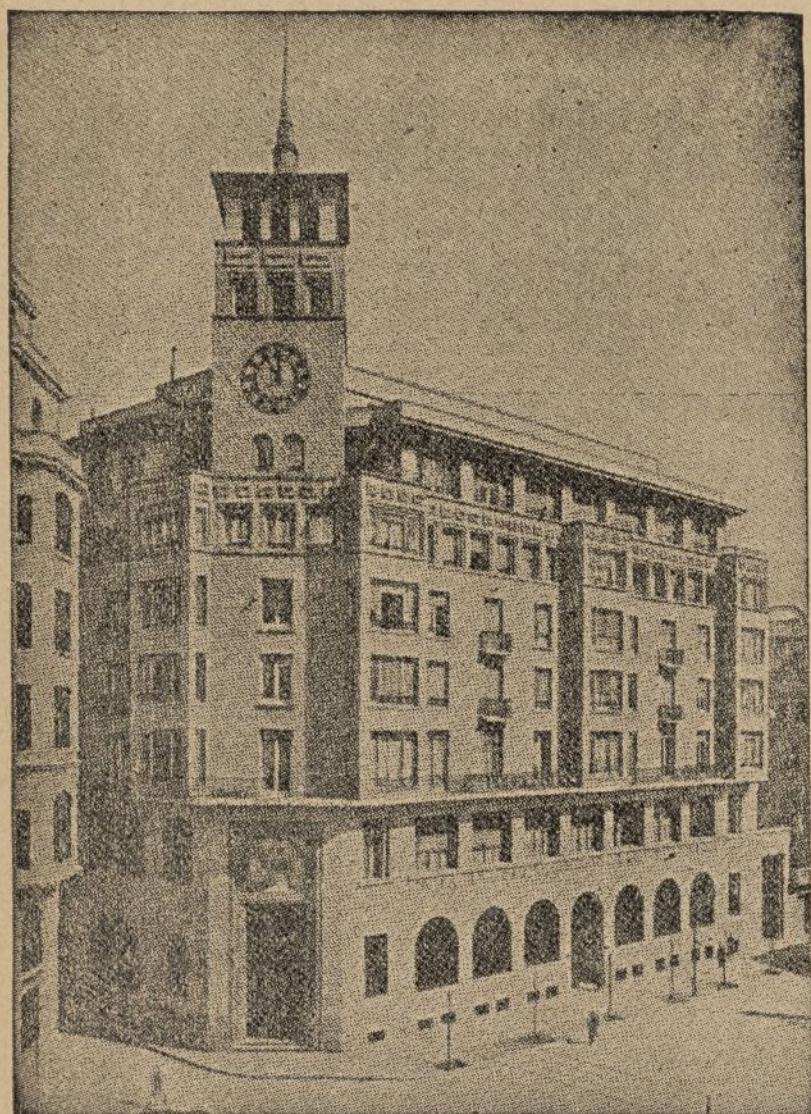
INDUSTRIAS DEL CARTONAJE

COMPañÍA ANÓNIMA

ESTUCHES PLEGABLES
: : LITOGRAFIADOS : :
ENVASES DE CARTON PLEGABLES
EMBALAJES REFORZADOS
TALLERES OFFSET

Calle de Moncayo, núm. 2
TELEFONO NUMERO 1865
Apartado de Correos, núm. 156
Z A R A G O Z A





Caja de Previsión Social de Aragón

Caja General de Ahorros. - Libretas ordinarias. - Cuentas corrientes. - Imposiciones a plazo. - Seguros sociales, como colaboradora del Instituto Nacional de Previsión. - Retiro obrero. - Seguro de maternidad. - Seguro de accidentes del trabajo. - Pensiones vitalicias. - Dotes infantiles. - Subsidios familiares

Oficina

Central:

Calle de

Costa, 1

Zaragoza

Sucursales

y Agencias

en las tres

provincias

aragonesas

CASA, FUNDADA EN 1880

Aranda

D. ALFONSO I, 15
TELÉFONO 3611

ZARAGOZA

JEREZ
"LA RIVA"



COÑAC ***
"LA RIVA"




MEDALLAS = MEDALLONES ARTÍSTICOS

EXTENSO SURTIDO EN
ARTÍCULOS DEL PILAR

Fábrica Platería **PEDRO FACI**

GOYA, 3 ZARAGOZA




COSTUMBRES

Y TRADICIONES


ARAGONESAS

La Carrasqueta de las trapazas



Por

LUIS M.^a de ARAG.



El aragonés de su natío es franco y leal; con él no se puede andar con subterfugios, pues con una espontaneidad rara en estos tiempos de doblez y eufemismos, suelta una claridad al taimado que pretende envolverlo en la trama de una dialéctica sutil. Y por su parte tampoco puede mentir, pues deja la mentira en su rostro una huella como si acabaran de pasarle un cauterio.

Tuve ocasión de ver comprobado esto con un hecho tan emotivo y elocuente, que desde aquel día crece la admiración a la tierra aragonesa a la par de mi cariño.

Hay en la provincia de Huesca unos pueblos en que se celebra con gran solemnidad lo que ellos llaman el «ajuste» matrimonial. Asistí yo a uno de éstos, y como los futuros contrayentes eran de distintos lugares, nos reunimos según costumbre las familias y amigos de ambos en un punto consagrado ya para tales actos, donde existe una copuda y añosa encina que de tiempo inmemorial sirve de templo en el pacto de donaciones y cláusuras esponsalicias.

Parte integrante e indispensable en estos actos es la comida. Improvisóse un hogar con cuatro piedras y en él la mujer asalariada para ello nos hizo un sabroso condumio. Movíanse en la gran sartén con grotesca danza los trozos del rico ternasco, el arroz, la patata y los caracoles, mientras a su lado unas docenas de costillas asábanse sobre palos, ahumando el ambiente con el pringue que de ellas se escurría. y con los cuerpos rezumando mosto, bailóse como es natural una jota. Tras la comida jovial y dicharachera ese dance tan sencillo e ingenuo como el alma del pueblo que lo encarna. Apunté las coplas y de ellas te hago gala, querido lector, seguro de complacerte:

El que te coja, mañica,
se lleva güena fortuna,
porque tu cara es un sol
que hasta por la noche alumbra.

Qué espabilada has estau
con el mocico que coges;
no se cuartiará tu casa
con el puntal que le pones.

Si el hombre es un gastador
y la mujer una chandra,
haste cuenta que han juñado
un lobo con una cabra.

Y vino el solemne momento. Poniéndose frente a frente los novios y sus padres debajo de la carrasca, cosa que en la tierra se llama «venir a vistas», estipularon las condiciones del casamiento, declarando cada uno lo que daba a su hijo de momento sin perjuicio de lo que le correspondiese como hijuela. Conformes todos, en prueba de fidelidad diéronse un apretón de manos y se acabó la fiesta.

Las dos familias pasaban en los lugares respectivos por ricos contribuyentes, y esperábase por lo tanto una boda de rumbo en que según el ritual de la tierra luciría la novia hermosos y variados mantones de Manila, amén de otros vestuarios no menos ricos y primorosos. Boda de estas hemos visto en Fraga; en que durante los ocho días de convite ha sacado la esposa doce o catorce trajes que no tendrían nada que envidiar a los actuales de tisú de plata que llevan nuestras aristócratas.

Pero Dios dispone las cosas de otro modo, y justamente ocho días antes de la boda postró en cama al padre del novio con una grave pulmonía que le llevó en breves horas al sepulcro.

Fué el sepelio ostentoso, según cuadraba a su categoría; asistió la familia de la novia y cumplieronse punto por punto todas las rúbricas que la costumbre impone. Una gran comida con alubias negras, estofado de cordero y las consabidas almen-dras, aunque toda ella en la mayor seriedad y con pocas palabras si no son para enaltecer al difunto; rosario durante ocho días convocado por el campanero de la parroquia con pausados toques en calles y plazas; despojo de campanillas y adornos a las caballerías y de esquilas a los ganados, y, en fin, encerrona de la viuda en su casa por lo menos en el año de luto riguroso.

Pero ya dice el refrán: **Bien hayas mal si vienes solo**, porque en nuestro caso no fué la muerte del padre la sola desgracia que cayó sobre la familia, sino que aún estaba casi caliente el cadáver, cuando presentóse en el pueblo un viejo de mugriento chambergo, larga y desvaída capa y cara de presidiario, que bien desmentían unas torcidas gafas y cuatro pelos en guerrilla.

—¡Ave de mal agüero!, dijo una avispada comadre.

—¡Ya vendrá la garduña a llevarse pedazos de carne entre las garras!, exclamó otra, y así siguió la

letanía de denuestos hasta que el viejo desapareció tras el umbral de la casa de Fortún, que así llamaban a la del difunto.

Como siempre hay en el mundo noticia, una envidiosa sopló al oído quien se despepita por dar una mala del padre de la novia: Señor Ramón, ese viejo que acaba de entrar es un tío usurero que hace tiempo venía prestando al muerto dinero para sostener la casa.

—¿Qué dices?, repuso, asombrado, el buen hombre.

—Lo que V. oye; si no hubiera sido por él, ya estaría abajo; han tenido muy mala administración y los dos hijos pequeños tienen más ganas de hacer el jaqué que de hincar el hombro.

—Vosotras exageráis siempre.

—Entérese y verá si le engaño. Más le digo: ya tiene hipotecadas las mejores fincas. Han venido muy malos años y la peste del «ganao» le dejó casi en la calle hace dos años.

Por desgracia era todo verdad. El señor Ramón marchóse a casa, y puede imaginarse el efecto que causó la noticia en toda la familia y en especial en la pobre Teresa, que ya estaba contando los momentos que faltaban para su boda. Sólo una idea pasaba por la mente de todos. El padre la expresó así a su hija:

—Hija mía, tu asunto ha cambiado por completo y hay que pensar en otra cosa.

—¿Por qué?

—Porque es imposible que la hidalga casa de los Artal se una con la que está arruinada y con la honra hecha jirones.

—Pero, padre, ¿el matrimonio es unión de dinero o de almas?

—De almas y cuerpos, aunque de aquéllas más que de éstos.

—Pues entonces lo que primeramente hay que buscar es el patrimonio de las almas, y no el vil metal que es el de los cuerpos. Y por lo tanto, para esa unión santa e indisoluble es el amor santo y las hermosas virtudes lo que principalmente se requiere para que haya compenetración de voluntades y trabazón indestructible de afectos.

—Pero y la honra ¿no es patrimonio también del alma?

—¿Y ha perdido mi novio un ápice porque sus hermanos sean unos manirroto y su padre un «descuidao»?

—Bien, bien, callemos... Mientras yo viva no se hará su boda en esas condiciones.

—Ya os dije yo, exclamó la abuela,

que no me gustaba un casorio «arreglao» en la «Carrasqueta de las trapazas». Se ha «dao» allí tantas veces gato por liebre!...

Y tenía razón la experimentada vieja: el vulgo, que, aunque le llamenecio Lope de Vega, tiene a veces clarividencias de sabio, había aplicado a la famosa encina el remoquete de «Carrasqueta de las Trapazas» por los muchos trucos que se habían dado bajo su sombra.

Pero el actual de los Fortún tuvo tal resonancia, que parecía que aquellas montañas se complacían en repetir como eco interminable el tremendo fracaso. Se trataba nada menos que de dos casas solariegas del valle. ¿En qué pararía el asunto?

Tuvo un final desconcertante. En él se ve de cuánto es capaz un alma aragonesa cuando se la pone en tensión.

Han pasado seis años. Un día de este verano se me ocurrió hacer una escapatoria a Boltaña para visitar a unos amigos, y cuál no fué mi sorpresa cuando, al entrar en casa de uno de éstos, oigo que me dicen:

—Qué sorpresa, D. Luis. ¿A qué se debe tanto de bueno?

Me volví y veo a Teresa. Asombrado le pregunté: ¿Cómo es esto? ¿Cómo tú aquí?

—¿Le extraña, verdad?

—Supongo que estás sirviendo ¿no?

—Así es.

—Pues ¿cómo no me ha de extrañar al ver de esta manera a la hija única de mi amigo Artal?

—Pues mire usted, Dios lo dispone así, y yo contenta.

En este momento salió un rapazuelo hermoso que se agarró a las faldas de la joven, y ésta prosiguió: Ya ve usted, con este encanto me basta para vivir alegre.

—Pero ¿qué ha pasado? Y perdona que insista en mis preguntas, pues el cariño que os tengo me hace tal vez ser indiscreto.

—Conmigo, nunca, D. Luis. Ya le contaré lisa y claramente lo que ha pasado; pero desde luego no se forje usted grandes tragedias ni calamidades en mi vida; todo en ella es sencillito como el campo de nuestro valle y tan puro como el agua de nuestras montañas.

—Bien, luego me contarás, porque me tienes el corazón en un grillete. Voy a cumplir en breve rato con esta visita y en seguida nos veremos.

Al poco rato la pobre Teresa me abrió su alma con un relato que, si dejó en mis labios una amargura de

híeles, despertó en cambio en mí un ansia feroz y una alegría inacabable de vivir siempre en esta tierra de ingénita nobleza. Así me habló la joven: Ya sabe, D. Luis, en qué paró la riqueza e hidalguía de los Fortún; pues bien, a los pocos días de morir el padre, presentóse Manuel en casa extrañado de no tener noticias mías, a pesar de la proximidad de la boda. Mi padre, para quien la honra de un hidalgo es el sillar fundamental que sostiene la casa, le espetó a boca de jarro al pobre mozo esta sangrienta respuesta: Mira, Manuel, no cuentes más con mi hija; he sabido que vuestra hacienda está en ruinas, y son mis hombros harto débiles para levantarla. El engaño de tu padre el día del «ajuste» en la «Carrasqueta», deja su fama y nobleza mal paradas.

Mire usted; toda la sangre de mi novio debió salirse de las venas ante aquel pistoletazo y buscando un vaso donde pararse lo encontró en su cabeza. Sus ojos y pómulos eran brasas de un hogar y tal era el calor que producía el combustible que había dentro, que empezaron a abrirse las válvulas y dejaron escapar, destilados en lágrimas y sudor, todos los malos humores que en su cuerpo hervían. Pero se sobrepuso por mí, y sin decir ni una sola palabra marchóse el desgraciado. Aquello, créame, fué el martillazo final que acabó de unir los eslabones de la cadena que me tenía sujeta a él. Aquel hombre me amaba con amor sincero y desinteresado y esto me bastó para pasar por todo.

—Bien claro veis, dije a mi padre, que Manuel no ha tenido la culpa de su desgracia, y, por lo tanto, sabed que, o no me casaré, o será con él, aunque el mundo entero se oponga. Y así fué. A pesar de haber escrito mi novio dando a mis padres todas las seguridades de levantar su casa y devolverle su antiguo esplendor, de trabajar todo lo posible por cancelar las hipotecas que tenían las fincas principales, cuatro de las cuales teníamos asignadas nosotros, fué inútil.

Ante una negativa tan injusta y fuera ya los dos de la patria potestad, nos casamos santamente, yendo a vivir a casa de mi esposo, pues excuso decirle a usted que mis padres me dejaron tan sólo con la ropa que llevaba puesta.

El sentimiento del honor hizo tal mella en Manuel, que apoderóse de todo su ser una tristeza feroz y hu-

raña que le hacía esquivar el trato hasta de los mismos suyos. Sólo conmigo estaba afable, cariñoso y comunicativo.

Un día en que el mal tiempo le retuvo en casa, llaméme a solas a la habitación y me dijo: Teresa, yo quiero probar a tus padres que no tuve parte en el engaño disculpable de los míos, y para convencerles de cuánto puede en mí la lealtad, voy a tomar hoy una resolución fatal, humillante y aflictiva, pero la única capaz de salvar esta situación que está minando mi cuerpo con su recuerdo. No me la desapruebes, aunque tú seas la primera víctima, pues no sabes el sacrificio que me cuesta causar tu infelicidad y la mía.

Don Luis, no puede figurarse lo que sufrí en aquellos momentos. Las palabras de mi esposo me sonaban, por su tono desesperante, a suicidio. La Santísima Virgen del Pilar, a la que invoqué con todo el fervor en tan angustioso trance, vino sin duda en mi favor y pude sostenerme de pie, pero no veía; sólo recuerdo que me eché a su cuello llorando amargamente y él me tranquilizó diciéndome: No temas, mujer, ni pienses ningún disparate en mí; ¿crees que tengo en nada la fe y religión de mis padres para perderme con un infamante crimen? No; es mucho más noble y honrosa mi determinación: Mañana mismo partiré del pueblo, solo, a trabajar día y noche, ahora que hay falta de brazos, y ganar el dinero necesario con que redimarnos de esta infamia.

Te dejó bajo el cuidado de mi madre, sin ningún recelo ni duda de tu fidelidad; yo vendré de incógnito a traerte el dinero ganado, y cuando

tengamos el suficiente para devolverle al garduña de don Lucas sus préstamos, nos presentaremos ante tu padre con la frente alta y limpia del estigma de falsedad que hoy injustamente la afea, y le pediré, no tu hijuela, que no la quiero, sino el honor de mi casa que tiene él en entredicho.

Ante tanta grandeza de alma, don Luis, yo me rehice por completo y le dije: Vete en paz y sabe que yo abundo en tus mismos sentimientos y te he de ayudar a alcanzar cuanto antes nuestra redención. El día mismo en que tú partas, lo haré yo también y me pondré a servir hasta que el Señor quiera juntarnos.

Llevaba en mis entrañas de pocos meses este hijo querido, y no me dejaron salir; pero en el momento en que vino al mundo, busqué en casa rica y amiga de nuestra familia, donde hace cinco años sirvo a dos ancianos con una paz y una alegría inestimables. Manuel ha venido a verme dos veces y creo que pronto nos veremos libres de esta carga, pues ya suman, como puede ver usted por este resguardo del Banco, varios miles de pesetas lo ganado santamente entre él y yo.

—Mi enhorabuena, Teresa, le dije yo cuando acabó su relato; en mucha estima os tenía antes, pero ahora sube de punto mi cariño hacia vosotros y siempre os recordaré ante el mundo como ejemplares de la raza. Quiera Dios que el próximo verano, acabado ya vuestro martirio, pueda abrazaros juntos reconciliados ya con tu padre y celebrar con una merienda el drama de la «Carrasqueta de las Trapazas».

DENTIFRICO

TANYISOL

PARA LA HIGIENE DE SU BOCA

Sidra "El Gaitero"

LA PREFERIDA

POR EL PUBLICO / /

Jugo de manzanas

SIN ALCOHOL

EXCELENTE TONICO DIGESTIVO

Valle, Ballina y Fernández

VILLAVICIOSA

S. L.

(ASTURIAS)



(MARCA REGISTRADA)

mermeladas
espárragos
conservas

"Chistu"

PRODUCTOS DE CALIDAD

Fábricas en SAN ADRIAN (central), Marcilla y Tudela (Navarra)

Reservado para

José M.^a Aramburo

AGENTE COMERCIAL

ZARAGOZA

Guerra de Aragón

MIS MEMORIAS

DEL FRENTE ROJO

Nota de la Redacción.—En número suficiente para prestarle toda nuestra atención, hemos recibido cartas pidiéndonos siguiéramos publicando «Mis Memorias del frente rojo», de nuestro colaborador Angel Subirá, muy gustosos con: placemos a nuestros comunicantes con los capítulos que seguidamente reproducimos.

Por **ANGEL SUBIRA**

Ofensiva de Beorlegui

Por fin, una mañana de octubre, retumba la artillería nacional en un fuego desusado. Ahora son los fascistas los que empujan a lo largo de la carretera de Barbastro. Se combate con fiereza. Beorlegui se apodera del Manicomio de Quicena, pero no consigue abrir paso a Estrecho Quinto. Piquer ha conseguido en un supremo esfuerzo mantener a sus milicianos en las posiciones que cabalgan sobre la carretera. Para ello ha tenido que fusilar a unos cuantos que abandonaron los parapetos. Por este procedimiento ha conseguido mantener entre ellos una disciplina hasta entonces desconocida. No obstante, se llegó al límite de la resistencia.

En la Granja de Rogelio Martínez, oímos al teléfono las llamadas angustiosas: «Enviad refuerzos y municiones. El enemigo ataca furiosamente».

La misma llamada se repitió cada hora. Al tercer día de combates el teléfono se hizo más apremiante: «Enviad refuerzos urgentes o abandonamos las posiciones. Imposible resistir más». Varios centenares de carabineros y guardias civiles fueron enviados...

Al final, agotada la resistencia por ambas partes, después de tres días y tres noches de combates ininterrumpidos, cesó la lucha... Estrecho

Quinto continuaba bloqueado, pero los marxistas habían sufrido una horrible carnicería. Seiscientos milicianos habían quedado convertidos en piltrafas por la artillería. Se tardó varios días en recoger la carne diseminada por la metralla...

En el curso de los combates dos legionarios se extraviaron y son hechos prisioneros. Uno de ellos es fusilado en el acto. El otro, herido, se transporta a Angüés, donde se le cura de una herida en la cara que no ofrece gravedad. Piquer y Villalba acuden a interrogarle. Se aproximan a la cama y le zarandean creyéndole dormido. Pero el legionario no se despierta: ha muerto. Ante la extrañeza de todos se le desnuda y se comprueba que lleva una puñalada en el vientre. Alguien del hospital, aprovechando un momento en que el legionario, agotado por el esfuerzo de tres días, quedó dormido, lo asesinó de aquella manera tan cobarde.

¡Arriba España!

Treinta de Septiembre. Atardece. Llega Villalba a la Granja de Martínez y charla un rato con Giménez Morales. Un capitán manda formar la tropa. Villalba se adelanta hacia los soldados y les habla:

—¡Camaradas! El que quiera salir voluntario para ir esta noche a

atacar las posiciones del Estrecho Quinto, que dé un paso al frente.

Cincuenta soldados y un alférez se adelantan. Villalba, les dice:

—Bien, muchachos. El pueblo os deberá una de las mayores victorias. Yo os prometo haceros oficiales si salís vencedores. Usted, alférez será ascendido a comandante.

Aquella noche estos voluntarios, más 800 que han salido de otras fuerzas intentan el asalto. El resultado ha sido poco brillante. Han tenido que retirarse dejándose 33 muertos.

¿Se va repetir en Estrecho Quinto lo de Siétamo? ¿De dónde sacan estos endiablados facistas los víveres y las municiones? ¿Otra vez unos cientos de ellos van a detener el ímpetu de diez mil marxistas?...

¡Es asombroso pero así es! Los rojos enloquecen... La rabia los lleva al ataque y el ataque los lleva al cementerio...

—¿Pero no somos nosotros españoles como ellos? ¿Por qué, pues, han de ser más fuertes?

Así se decían mientras se lanzaban frenéticos a escalar las lomas de las posiciones sitiadas. Se trataba un combate denso, ardiente. Los rojos avanzaban, se arrastraban, caían... Caían retorciéndose entre los tomillos que arrancaban con sus dientes y con sus manos en su ciega desesperación...



¿Un buen aperitivo

y

una

buen

comida...?

NACIONAL

Café

Bar

FUNDADO EN 1870

Bocadillos

Tapas calientes

Mariscos

CAFE ESPECIAL

Vinos y licores

NACIONAL

ZARAGOZA

Pl. de España, 5

Teléfono 3267

Café

Bar

«EBRO»

Especialidad

en

tapas calientes

Cerveza

Café y licores

Café-Bar «EBRO»

ZARAGOZA

Requeté Aragonés, 11

Teléf. 5232

—¡Por qué!... ¡Por qué han de ser más fuertes!...

Y morían con los ojos abiertos y duros hacia el cielo de cristal y una fresa de espuma en la boca en la que aun vibraba el aliento del último rencor... ¡Venciste Franco!...

La noche del uno de Octubre, en las fuerzas rojas que sitian el Estrecho Quinto, ha habido nerviosidad y bajas...

Algunos heridos han sido traídos a mi botiquín de campaña...

—¿Como ha sido eso, camarada?...

—Los facistas que se han escapado del Estrecho Quinto.

—¿Los habéis dejado marchar?

—A la fuerza. No hay quien pueda con esos tíos...

—¿Tú crees que no podremos con ellos?... Yo creo que sí. En tres meses hemos avanzado tres kilómetros. ¡No debes olvidarlo, camarada!...

—Y ellos que están a las puertas de Madrid, ¿qué?

—¿Te duele mucho la herida?

—No.

—Ahora vamos a ponerte un poco de gasa iodoformica.

—Ponedme suero.

—Está bien... ¿Y tú crees, camarada, que esos facistas son tan valientes que nos puedan estropear la revolución?

—No hay quien pueda con esos tíos... Oye, ¿antes de clavarme esa aguja no podías darme el anestésico?

—No hace falta. Es cosa de un segundo.

—Se nos escaparon de Siétamo. Ahora se nos vuelven a escapar... Además de cargársenos como a las moscas, nos toman el pelo... ¡Son unos tíos muy grandes!...

—¿Parece que los admiras un poco, camarada?

—Lo merecen.

—Sí; pero nos hacen cisco. Mejor dicho, os hacen cisco. Porque a mí, gracias a Dios...

—Cuidado, camarada, que sabes a fascista

—Malas costumbres que ya vienen de la cuna. ¿Te mareas? Abrid la ventana y aflojadle el cinturón...

—Ya pasó... Ha sido el olor a medicina.

—Bueno, amigo; ahora a Barcelona a reponerte luego de la herida y a volver a tiempo para entrar en Zaragoza...

—¿Quieres darme el cinturón?

—Ahí está: lo tienes todo sucio de sangre.

—No importa; dámelo.

—Hasta que venga la ambulancia

podrás acostarte en esa cama... ¿Te llamas?

—Rafael Montagut, de la tercera del P. O. U. M.

—¿Eres de Barcelona?

—No. De Reus.

Las milicianas enfermeras se acostaron. En la enfermería sólo quedaba Rafael Montagut, que dormía profundamente en una cama. Me acerqué y cogí el cinturón que colgaba de una silla. Era un cinturón de cuero que por la parte interior estaba forrado con una tela resistente. Lo sacudí un poco para que si había algo entre la tela y el cuero cayese, hacia una punta y le corté dos puntos más y quité unos papeles. Eran recibos del Círculo Tradicionalista de Reus. Además había una cruz de latón y una estampa de la Virgen de Monserrat...

Aquel muchacho al que la sangre derramada hacía dormir un sueño tan hondo, era un requeté. Lo hirieron los nacionales al retirarse del Estrecho Quinto... ¡Con qué emoción unas horas antes habría visto este muchacho cruzar entre las sombras camino de la libertad a los suyos! ¡A aquel puñado de españoles por cuya suerte habría temblado una y otra vez!...

De la siembra de plomo que abrió el paso de los héroes a él le había tocado un grano. Allí por cerca del corazón le entró... y a poco le fué que no se lo clavó como una mariposa azul a la pared de la muerte... Pero la vida del requeté se la veía tan bien atada al cuerpo por su deseo firme de vivir, que a la legua se adivinaba a su voluntad cabalgando sobre un afán tan exigido, que se le había hecho carne... «¡Allá... entre ellos... Por Cristo y por Franco a la gloria o a la muerte!»

Esto se le leía escrito con letras de abecedario en sus sonrisas de niño que alboreaban entre telares de tendones duros...

Un hombre que sobre una camilla sucia de coágulos de su sangre, echa alegría sobre su dolor no es rojo... No es rojo, aunque él mismo no lo sepa. Quien pinta la tortura con la luz de esperanza, ese es de Franco. Por eso no me equivoqué al descoser el cinturón. Por eso no me equivocaré otra y otra... hasta seis veces que buscaré entre cosidos del pantalón el comprobante de mi fe...

Y es que, aquellos a los que sólo Dios quiso ponernos al otro lado, nos pusimos nosotros un corazón debajo de cada poro, que centuplicaban nuestra sensibilidad y la captaban en la nada...

—¡Camarada!, ya llega la ambulancia.

—¿Ya?...

—¿Te duele la herida?

—No; un poco escuece, pero no es nada. ¿Tú crees que esto no será?...

—No; no será. Debe curarse pronto... Verás cómo no me equivoco. Dios es grande.—El herido se quedó turbado. Yo continué.—¡Camarada Rafael Montagut!... ¡Arriba España! ¡Un falangista te saluda!...

El herido, de un golpe se levantó. Le temblaban los brazos desnudos. La gasa amarilla que sobre la herida sujetaba el esparadrapo se tiñó de rojo. ¡El corazón le dormía bajo un pedazo de España! Nos abrazamos riendo... La risa nos dejó lágrimas en los ojos. Volvimos a reír... y volvimos a llorar...

—¿Pero cómo has sabido?

—¡El cinturón!... Ten cuidado con lo que llevas dentro. No hables más, que no te conviene; ahora, a Barcelona a curarte y a escapar. Quizá nos veamos en Zaragoza... Lo celebraremos...

Suena el motor de la ambulancia. En la puerta de la enfermería dan un golpetazo...

—¿Tenéis heridos?

—Sí; pasad.

—¡Salud, camaradas!

—¡Salud, camarada!

—¿Te han herido esta noche?

—¡Sí, esta noche!

—¿Os habéis dejado escapar a los fascistas de Estrecho Quinto?

—¡Sí; esta noche se han escapado!

—¡A esos no hay manera de pillarlos!

—¡Son muy valientes!

—Médico, ayúdame a subir a éste a la ambulancia.

—¿Dónde están los camilleros?

—Dentro de la ambulancia durmiendo la borrachera que han «pescado» en Barbastro.

—¿Y tú no te saldrás de la carretera?

—Creo que no... Y si me salgo, peor «pa» mí. Más he de perder yo que estoy bueno, que éste que ya está «pal» arrastre.

Empieza el día. Llegan tres heridos por un mortero que ha estallado. Aparecen las enfermeras con sus caras sucias de sueño y de miseria. Los heridos gritan su espanto. «Más espanto que dolor. He aquí lo típicamente rojo». Una batería del quince y medio, desde las proximidades del Hospital nuevo de Huesca, rompe el fuego sobre el pueblo de Tierz, en una de cuyas casas hemos vivido este episodio, uno de los más dolorosamente bellos de nuestra vida entre los rojos...

VISITE USTED

Restaurant

NEGRESCO

CAFE
BAR

NUEVA DIRECCION

Requeté Aragonés, 6
TELEFONO 59-06
ZARAGOZA



Tapas calientes.
Cerveza bien tirada.
Cocina selecta.
PRECIOS MODICOS

Restaurant

ARAGON

(FRENTE A S. E. P. U.)

Servicio esmerado a la Carta

Abonos mensuales

CUBIERTO ECONOMICO 3'00 PTAS.

CHINCHILLA, núm. 1
TELEFONO 26305

MADRID

CUENTO BATURRO

DEL GOLPE

A Sandalio Cascajal, joven alcalde de un casi ignorado lugarejo de Aragón, tenía en un concepto muy opuesto al que en realidad se merecía, pues le reputaban de incrédulo cuando de él podía decirse que lo creía todo. Otra hubiera sido su suerte de haber meditado en muchas ocasiones consejos que a ciegas llevó a la práctica, sin precaver nocivas intenciones de las que nadie vive libre.

Un día se lo inculpaba en visita su buen amigo Casiano:

—Desengáñate, Sandalio; el mal que te aflige, sólo les alcanza a los que, como tú, tienen menos malicia que un choto.

—Gracias, Casiano, por la indirecta.

—Acabas de cantale el Evangelio—terció convicta y enojada la mujer de Sandalio—. Con abugos tan sin sustancia como mi marido, no hay satisfacción posible.

—¿Y hasta hoy has aguardao a decímelos?—exclamó el aludido, un tanto extrañado de la aseveración de su cónyuge, a quien jamás le había oído hablar en aquel tono de desenfado.

—Vaya, que no hi venido con intinción de ensarzaros en disturbios—agregó el amigo de Sandalio.

—Es que sin reñir se puen decir las cosas. Y ya que has empezado el pernil has de saber que este camusco que Dios

m'ha dao por marido, hasta las comidas las hace a media ración, porque piensa que con la otra media se puen alimentar los ratones de casa, que dice que también tienen drecho a la vida.

—Sobre esta custión, satisfecha pués estar, mujer, porque te preba que no tiene miaja de egoísta.

—Pero de tonto y probetalla, sí. ¿Te quíes creer qu'el día en que recibió el nombramiento de alcalde se metió en la cama chemecando como un crío porque me opuse a que renunciara a la vara?...

Tantas fueron las repulsas y amonestaciones que se oyó en aquella ocasión que prometióse in mente reaccionar.

Y un día, en plena sesión municipal, sesión privada, ante sus compañeros de concejo se expresó de este modo:

—Os reuno pa deciros que he pensao y he risuelto acometer una empresa de güen patriota, por lo que, en el inte, voy a poner a discusión un plan.

Medió un momento de expectación.

—Os reuno—repitió el alcalde, bajando la voz como si alguien pudiera estar oyéndole fuera de la sala—pa proponeros un asunto con carácter de urgencia. Vosotros ya sabís lo qu'es un golpe.

Por T. IRIARTE REINOSO

—Hombre—prorrumpió uno de los reunidos—, algunos he recibido, siendo crío, de mis padres y del señor maistro ¡quién lo duda!

—Y sabís también—prosiguió el árbitro de la vara— lo qu'es Estao. Pues ¡oilo bien! lo que vengo a tratar es de dar un

Ayuntamiento de Madrid

Fábrica de Galletas

TELEFONO 2544

LA ARAGONESA

JOSE GARGALLO

Madre Sacramento, 33

ZARAGOZA

LABORATORIO VERKOS
PRODUCTOS FARMACEUTICOS
LABORATORIO VERKOS



CERVANTES, 1 - GIL DE JASA, 14 y 16

TELEFONO 3143 - APARTADO 53

ZARAGOZA

(ESPAÑA)

TELEGRAMAS: VERKOS

Registro de Importadores número 2857
Productor nacional, título número 389

Registro en la Dirección de Sanidad núm. 1026
Registro en la Dirección de Ganadería núm. 16

Ayuntamiento de Madrid

golpe de Estao, y pa esto reclamo vuestro apoyo, porque aquí, como en muchos pueblos, cunde la miseria y esto s'ha rematao por mi parte ¿lo oís?



—Pido la palabra—surgió una voz.

—Si es pa acomodarte a mis intenciones, concedida.

—Precisamente pa conocer las ideicas del alcalde.

—¿Ideicas? Las de asegurar el bienestar del país. Por un grano empieza un granero. La estucia aconseja aprovecharse de las ocasiones, y ésta en la nuestra.

—¡Al grano, al grano!—le requirió un edil impaciente.

—Allá voy: La Guardia civil de nuestro puesto, que es la única que podía enredar nuestros planes, está concentrada en la ciudad pa sofocar una reciente algarrada. Esta es, pues, la hora más pintiparada pa poder dar el golpe.

—¡Ah! ¿Pero hablas en serio, Sandalio?

—¡Aquí no hay Sandalio que valga! Soy vuestro alcalde en estos momentos y mañana, si la asamblea lo acuerda, vuestro jefe de Gobierno. A ver, pues, lo que decidís.

—Güeno ¿en qué podemos servite?

—Nada de servime; es el país el que quedará servido y vindicado. ¿No sois capaces de sacrificaros por el pueblo?

—Ni dudarle; pero yo no encuentro fácil manera d'acometer una tarea tan piliaguada.

—Mu sencillo. Al salir d'aquí conformes, mandamos poner un pregón pa que esta noche se reuna too bicho viviente en la sala de las comedias, qu'es el sitio de más capacidad. Una vez todos reunidos allí, ¡zás! cerrojazo. Así las cosas, haremos una selección de las personas que con más lealtá pueden ayudarnos en

nuestros planes; nos incautaremos de los bienes del vecindario... ¡y arreando candelá al que intente negarse a seguir nuestro programa de gobierno!

Largamente deliberada la proposición del alcalde, los incautos municipales acabaron por jurarle fidelidad y apoyo en el cometido de tan aventurada empresa.

Se cumplieron los preliminares del plan subversivo, adoptando las medidas previsoras expuestas en aquella sesión histórica. Sin excepción, los pacíficos vecinos del pueblo sufrieron las consecuencias del engaño de los sediciosos, sus representantes municipales, y fueron encerrados a cal y canto en el lugar convenido.

Entre tanto, el presunto jefe del Gobierno en gestación, multiplicaba los segundos pautando sus disposiciones, valiéndose, en principio, para ejecutarlas, del alguacil, que, leal y resignado, sin precaver el alcance de sus servicios, iba de aquí para allí, jadeante y receloso, cumpliendo cuanto el iluso alcalde le ordenaba.

A cada momento comparecía ante él.

—A ver, alguacilillo ¿has enchiquerado al populacho?

—Sí, señor; llena está de gente la sala del tiatro. Aquello es una grillera, cielo santo! M'han quipao por un ventano y el que menos s'ha chinchao ciento y pico de veces en mi santa madre, qu'en gloria esté!

—¡Silencioooo! No tolero comentarios. Ponte a las órdenes de los señores concejales pa acaparar bichos y bartúlos; pero, antes, dime si estás seguro de que has encerrao a toos.

—A toos, incluso al señor juez. Por cierto que la señá Indalecia, la del tío Garrillas, es la única que s'ha quedao en casa esperando el momento de dar a luz y m'ha pedido por favor que vaya a avisar al medico, que también está encerrao. ¿Lo qué hago?

—¡Vaya una pregunta! Que s'espere, u si no, pior pa ella. ¿Cuántos enseres y muebles llevas almacenaos?

—Pocos, señor alcalde, porque algunos pesan más que la maldición de un calé.

—¿Y animales de cuadra y de corral?

—No hi caído en contalos, ni cuasi se lo cuento a usté, porque el macho guito del tío Lechuga m'ha largao una cox en la espalda que a poco me manda a reunime con mi madre, que en gloria esté.

Más tarde:

—Alguacil ¿por qué te me presentas con esos humicos? ¿No te das cuenta de que soy tu jefe superior?

—¿Usté? Usté es un creminal que abusando de mi inorancia, m'ha molido, al envenenarme con sus locuras, y ha comprometido mi pellejo, pus sepa usté que toos los encerraos s'han escapao y me van buscando pa haceme pepitoria.

—No m'asustes. ¡Qué dices!

—Que la Guardia Cevil está camino del pueblo y que el señor juez m'ha ordenao que le llevé a usté a su prisencia.

—¿Serás capaz de intentarlo?

—Va en ello mi libertad.

—¿Y si antes te tiro por la ventana a la calle?

—A lo más, los dos cairemos a ella de morros.

El sedicioso alcalde, para evitarse mayores humillaciones, arremetió en forma contundente y airada contra el alguacil quien ya no reconocía superioridad jerárquica en el hombre que había comprometido su bienestar y que iba a ser reducido a prisión.

Y el atropellado no sólo esquivó el golpe, sino que, empuñando un garrote, lo descargó en la cabeza de Sandalio.



Y cuando, postrado en cama por el garrotazo, fué a verle su buen amigo Casiano y éste se concolía de sus torpezas y de su situación, le dijo:

—Ya lo ves, Casiano; no he llegao a donde me proponía, ¡pero he dao el golpe!

Otro tanto decía, con más motivo, el alguacil.

**SUSTITUYA
EL CAFÉ, CON
MALTE FAISAN**



ERRE

Agencia
Española
de
Turismo

COSO, NUM. 15
ZARAGOZA



*Pasta
dentifrica*

*El primer
dentifrico
español*

DIVE

LABORATORIOS RIVE LABOR

Diseño

CIENTIFICAMEN-
TE PREPARADA
DESINFECTA
LA BOCA Y
BLANQUEA LA
DENTADURA

Homenaje

a

Miguel Fleta

Venga tarde o temprano, el homenaje a Fleta siempre estará bien y se llevará a efecto; aunque esto no debe extrañar a nadie, porque es propio de Aragón el que no se diga quién dirigió su arco hacia tal blanco.

Para Miguel Fleta ha llegado el día de las alabanzas y justo será que Aragón, su patria chica, le tribute un homenaje. Se lo merece el que ha sido «medium» de tantos homenajes como se han prestado en España a personalidades i'ustres. Y cuando había necesidad de conmemorar una fecha histórica, un acontecimiento español; ensalzar alguna región o recoger fondos para algún fin benéfico, allí estaba el divo aragonés, haciendo de «mantenedor» con su famoso y popular ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!, con «Carmen» y con sus arrogantes jotás.

Pero además... se merece el homenaje por su arte divino.

Es difícil en extremo hacer el panegírico del buen cantor para hacer creer a los lectores de sus mejores dotes, de su gran estilo, de su buena voz. Es una de las cosas que si no se oye no se puede dar una idea.

Sin embargo, tratándose de Fleta, sería absurdo decir que el público contemporáneo no tiene noticia de su arte. Fué un cantor tan popular que no dejó de la mano ningún aficionado a la música, y se le escuchó con delirio en los teatros, radios y discos. Su estilo fué original; y aquella voz potente y suave, aquel «morirse y resucitar» en los calderones, su arrogancia en las figuras que encarnaba y su garganta privilegiada incapaz de rendirse al cansancio, hacía que los públicos asistiesen a las representaciones de algunas de aquellas óperas, para escucharlas no con delirio, sino con fiebre y locura.

Además, que su triunfo le costó muchos sudores. De la nada, llegó a la cumbre. ¡Ejemplo de sacrificio!

Por esto, Miguel Fleta, el divo baturro, se ha hecho merecedor de que Aragón le tribute un homenaje.

Pero éste debe hacérsele en todo su esplendor, porque a él prestarán su adhesión todos los españoles y multitud de extranjeros que le conocieron y le recuerdan con fervor.

Objeto de disputa debe ser el lugar donde reposen sus restos mortales. Bien está en Pontevedra. Allí tiene muy cerca a su familia que diariamente depositará en su tumba oraciones y flores; están los ruiseñores, que, durante el día, cantarán a aquel que en vida quiso robarles sus trinos; están las rías famosas, que, durante la noche, enviarán a esos misteriosos personajes que se esconden en sus cristalinas aguas y rodearán la tumba para darle guardia de honor por la magestad con que supo encarnarles: el Radamés de «Aida», el Lázaro de «La Dolores», el Caravadosi de «Tosca», el Duque de Mantua de «Rigoletto», el José de «Carmen», el Caballero de Des Grieux de «Manón» y el Rodolfo de «La Bohème»...

Pero... los restos mortales de Miguel Fleta... en Zaragoza... muy cerca del Pilar que él tanto amó... ¿estarían mal?

A los pocos días de liberado San Sebastián, murió en dicha ciudad, en actos de servicio, un Flecha. El entierro fué imponente. En él pude observar dos contrastes obrados por nuestra Revolución Nacional-sindicalista: Uzcudun, llevando el féretro de un flechilla y Fleta ayudándonos a cantar un responso.

Terminado el acto en el Cementerio se renovó aquella escena del Emperador Trajano: «Cuando el Emperador Trajano partía para la guerra—dice el Dante en su «Divina Comedia»—asida al freno de su caballo se veía a una madre, penetrada de dolor y deshecha en lágrimas. La desventurada parecía decirle: Señor, vengame de la muerte de mi hijo, que me ha traspasado el corazón;—y él respondióle:—Espérate a que vuelva».

Porque la madre del Flecha, desconsolada, se agarraba a los nervudos brazos de Uzcudun, como pidiéndole su fuerza para vengar la muerte de su hijo.

Luego que despedimos a la madre con palabras de consuelo y aliento, se me acercó Fleta para decirme: —¿También aragonés, Padre?

—Sí; aragonés de pura cepa...

—...Pronto terminará esto; y cuando llegue ese día pienso ir al Pilar a cantarle a nuestra Patrona una Ple-garia y a Zaragoza una Jota. ¡Echaremos el resto!...

Pasado el tiempo ha terminado la vida de Fleta antes que la guerra.

La Virgen del Pilar estaba triste de ver la ruina de España y los ángeles le llevaron a Fleta para que cantándole de cerca no viese tanta desolación... Desde allí... desde el Cielo, no me cabe la menor duda, presenciara Miguel Fleta el homenaje que Aragón piensa tributarle.

S. T.

¡Arriba España! ¡Viva España!

Alcalá de Ebro, Año de la Victoria.

Ayuntamiento de Madrid

TALLERES DE CARPINTERIA

Andrés Artigas

ZARAGOZA

FABRICA:

CAMINO DE SAN JOSE, 192

TELEFONO 5591

APARTADO 295

MENDEZ NUÑEZ, 9, 1.º

TELEFONO 1746

LA CONSTANCIA

FABRICA DE DULCES Y FRUTAS DE ALMIBAR

Palacios y Fantolba

ZARAGOZA

FABRICA: INDUSTRIA, 9

TELEFONO 1316

SUCURSAL: D. JAIME I, 31

TELEFONO 1320

APARTADO CORREOS 23

Monte y Huerta

EN LAS ESTADÍSTICAS DE PRODUCCION, EL AGRICULTOR DEBE DECIR LA VERDAD, Y SI NO, ES UN TRAIADOR A LA PATRIA

El Gobierno, consciente de sus deberes, y responsable de sus determinaciones, con respecto a las necesidades del país, máxime cuando éstas pueden acarrear la exportación de divisas, estima prudente, como de necesidad absoluta, dirigirse al país, principalmente al campo agricultor, para que éste bajo la responsabilidad que le incumbe, diga lo que tiene la obligación de decir: la verdad.

No siempre, o mejor dicho, casi nunca, ha cumplido el agricultor con este deber, y su incumplimiento ha redundado en todos los casos en perjuicio del país y en el suyo propio; parece que por herencia trae esta predisposición fatal.

Es lamentable decirlo, pero es una triste realidad, que con estos procedimientos a seguir por las gentes del campo, no hay gobierno posible.

La colaboración del campo es tan precisa, que forma parte integrante de las decisiones gubernamentales, ya que sin ésta, sería caminar a ciegas en la solución de los problemas económicos.

Y en muchos casos no solamente falta esta cooperación tan precisa y obligada, sino que se pretende que pase por verdad lo que a sabiendas se dice como mentira.

Por tal motivo han sido consideradas las estadísticas de producción de escaso valor, y como más errónea siempre la de cereales.

Sin duda, esto es debido a que este cultivo es el más generalizado y afecta principalmente a las poblaciones rurales, en donde las gentes, por no comprender unas veces el perjuicio que se hacen a sí mismas con no decir la verdad, y otras por temor al fisco (caso también que tiene su explicación), hace a sabiendas declaraciones falsas, o por lo menos distantes de la verdad. Y precisamente en la estadística de cereales es donde el error puede causar perjuicios graves al Tesoro Nacional, ya

que se trata de un cultivo, principalmente el del trigo, cuya producción media anual anda escasa muchos años para cubrir las necesidades del país.

Deben darse cuenta los agricultores del perjuicio que se hacen a sí mismos, ya que el trigo que se importa, son pesetas que salen de España para no volver, y la entrada del cereal importado repercute inmediatamente en la depreciación del nuestro en el mercado nacional.

Bien es verdad, que los Gobiernos de antaño importaban a capricho, haciendo subir y bajar el valor del trigo a medida que se acentuaba o disminuía la presión de los fabricantes de harinas del litoral, como consecuencia de su falso valor político, y esto llegó a producir la separación del Gobierno con el agricultor, y queda ese resabio difícil de quitar.

Estamos en época de reconstrucción nacional y todo buen español, si así quiere ser llamado y honrado, debe contribuir a hacer más llevadera la carga que pesa sobre los hombres que rigen los destinos de nuestra Patria en horas tan difíciles.

No gravemos más la economía nacional falseando la verdad; estimemos como un deber de conciencia la rectitud de nuestras declaraciones, de las que están pendientes unos millones de pesetas tan necesarias en estos momentos, y evitemos este mal que depende de nosotros, teniendo en cuenta el grave quebranto que supone anualmente la importación de 70 millones de pesetas de maíz; de 100 a 150 de lino, cáñamo y yute; 10 de tejidos, 80 de sedas y sus manufacturas (casi exclusivamente para medias de mujer); 14 millones de aves y caza; 60 a 70 de huevos, etc., etc.; además de la maquinaria agrícola e industrial, todo lo cual hace ascender la importación a unos 3.000 millones de pesetas.

JORGE MACHIN
Perito Agrícola



Ayuntamiento de Madrid

LA PASTORÍA

PAÑERIA SEDERIA
TEJIDOS MANTAS

MARCA REGISTRADA

LANAS PARA LABORES
PRODUCCIÓN PROPIA

Alfonso I^o 21 — Teléfono 5526

ZARAGOZA

CASA FUNDADA EN 1888



ALMACEN DE COLONIALES
GIMENEZ Y COMPAÑIA S. EN C.

NOMBRE REGISTRADO

Dirección telegráfica y telefónica: GIMENEZ

AGENTES

de

Banco Hipotecario de España
para préstamos sobre fincas rústicas y urbanas
(Plazo de cinco a cincuenta años).
Seguros COMPAÑIA ARAGON.
Industrias Textiles Alicantinas.
Depósito de Sacos, Trenzas e Hilaturas.
CHOCOLATES BILBAINOS.

Depósito de Vinos de Rioja
de la acreditada marca Viuda de Santiago
de Haro.

APARTADO DE CORREOS, 78 * TELEFONOS 1563 - 4015 - 5514

CASA CENTRAL: D. JAIME I, 32 y 34

SUCURSAL: PIGNATELLI, NUM. 1 Y AZOQUE, NUM. 4

CORTES

CURTIDOS

CALZADO

PEDRO
HERNANDEZ
LUNA

Fábricas:
PALOMAR, 4
Teléf. 2596

ZARAGOZA

Almacenes:
CERDAN, 2
Teléf. 4383

Gran Almacén de Vinos

Ventas
al por mayor
y menor

Fulgencio
Montañés

Bodegas en Santa Isabel,
Epila y Salillas

Barrio de Santa Isabel, 14
TELEF. 27-10 ZARAGOZA



EL XIX CENTENARIO

de la
Venida
de la
Virgen del Pilar
a Zaragoza

ha comenzado

LOS PRIMEROS ACTOS

Alocución del Alcalde

El alcalde don Juan José Rivas dirige al pueblo de Zaragoza la siguiente alocución:
«Zaragozanos: Cabe a nuestra generación la honra de conmemorar el XIX veces Centenario, acontecimiento de la visita de la Virgen Santísima, que al posar sus plantas en tierra zaragozana nos dejó el regalo magnífico de una fe incommovible, como el Santo Pilar, que constituyó su divino presente.

Todos hemos de responder a este favor celestial con fervor en los corazones, alegría sana en nuestros espíritus, asistencia devota a los actos religiosos organizados y hemos de demostrar con nuestro comportamiento ejemplar, el santo orgullo que nos merece haber tenido por cuna este pueblo admirable, que si en lo terreno supo cubrirse de gloria, gozó, en lo divino, del favor único que hoy nos disponemos a celebrar.

Ni un balcón sin tapices, ni un sólo zaragozano sin dejar de ofrendar a la Santísima Virgen del Pilar, el tributo de su veneración y de su amor a Ella.

Así lo espera de vosotros, vuestro alcalde, Juan José Rivas Bosch».

Bendita y alabada sea la hora
en que María Santísima vino
en carne mortal a Zaragoza

La Basílica de Nuestra Señora del Pilar, Templo Nacional y Santuario de la Raza

En la víspera de comenzar las fiestas de celebración del XIX Centenario de la venida de la Virgen en carne mortal a Zaragoza, una disposición del Gobierno, traduciendo el propósito que tiempo atrás expresara el señor Serrano Suñer, proclama el carácter nacional de esta conmemoración al declarar de modo oficial que la Basílica de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza ostentara el título y consideración de Templo Nacional y Santuario de la Raza.

El señor arzobispo de Zaragoza elevó al Ministerio la petición, que venía precedida de las súplicas de diversas corporaciones, entre ellas el Ayuntamiento de nuestra ciudad.

Sin duda alguna los informes emitidos por las Reales Academias de la Historia y de San Fernando, a las que consultó el Ministerio, son insuperables, en el fondo y forma, y cualquier otra palabra en justificación del honor proclamado por la representación del Gobierno español resultaría

pálida y pobre ante el concepto de altos vuelos literarios, de documentada crítica histórica y de resplandeciente devoción, fe y patriotismo que se contiene en los dictámenes de las doctas corporaciones.

Declarar que nuestro Templo del Pilar era nacional y Santuario de la Raza, era ya una aspiración popular, que en los momentos dolorosísimos de la pasada guerra de la liberación ratificaba su fervor mariano invocando la ayuda de la Reina de los Cielos. Millares y millares de fieles han acudido en nutridas peregrinaciones para postrarse ante el Pilar bendito. Y ha querido la Providencia que la Paz haya llegado cuando cumplía el XIX Centenario del día de la venida de la Virgen a Zaragoza.

Por eso tan acertada y justa disposición ha venido a consagrar una realidad y es complemento de aquel otro acuerdo que instituyera en Zaragoza, bajo la protección del Pilar, la Fiesta de la Raza.

LOS PRIMEROS FESTEJOS

La Cabalgata

La Junta del Centenario ha logrado dar al acto la solemnidad y el fausto que requiere, organizando una cabalgata que llamó la atención del numeroso público congregado ante los edificios oficiales y las iglesias parroquiales de la ciudad.

Se quiso y se ha conseguido que la cabalgata tuviera carácter de época y un sentido profundamente religioso y mariano. El heraldo del señor Arzobispo llevaba los colores de la Virgen (blanco y morado); y los mismos colores con los de la bandera nacional adornaban las lanzas de los soldados de la escolta. Formaban ésta los antiguos tres guardias de la ciudad con sus respectivas Decenas de hombres de armas, según se establecía

en las Ordinaciones de la ciudad de Zaragoza. Abría la marcha el Guión de la ciudad seguido de músicos; venía luego un guardia con su Decena; tras ella el heraldo y cerrando la comitiva los demás guardias y Decenas. En total componían la cabalgata cuarenta y siete figurantes (cuarenta a caballo y siete a pie) ricamente vestidos a la usanza imperial.

El recorrido fué extenso: Se inició saliendo del Ayuntamiento a las diez de la mañana, pasando por las principales calles de la ciudad, y sus barrios, para detenerse la comitiva ante los edificios de la Audiencia, Delegación de Hacienda, Universidad, Jefatura de F. E. T. y de las J. O. N. S., Diputación Provincial, Gobierno civil, Capitanía, Gobierno militar y ante las iglesias parroquiales. En los edificios oficiales recibieron la Pastoral de manos del heraldo las representaciones de las autori-



El Ministro de la Gobernación, Excmo. Sr. D. Ramón
Serrano Suñer, quien llevado de su devoción a la
Virgen del Pilar y de su amor a Zaragoza, ha dado
impulso y vuelo al Centenario de la Virgen.

Ayuntamiento de Madrid

dades. En las iglesias parroquiales recibieron al enviado del señor Arzobispo, en el pórtico, los respectivos Capítulos.

En algunas parroquias se entonaron cánticos marianos. En otras rodearon al Capítulo las Cofradías y Asociaciones del barrio con sus banderas. En todas partes el numeroso público se mostró

emocionado y respetuoso ante el acto de la entrega que con el esplendor de la cabalgata, el tañer de campanas, la música de trompetas y timbales y las evoluciones de la montada escolta, resultó brillantísimo y solemne. Un día templado y con sol favoreció a Zaragoza en este primer acto de las fiestas.

El homenaje del Clero de la Diócesis

El día 1 de enero por la mañana tuvo lugar la consagración y homenaje del Clero de la diócesis a la Santísima Virgen; fué una ceremonia devota e imponente en su sobria sencillez.

A las diez y media salió de la catedral de La Seo, la procesión que, por la calle de D. Jaime, plaza de España, Coso y calle de Alfonso, se dirigió al Pilar; abría marcha la Guardia municipal montada, seguía la cruz capitular y a continuación los seminaristas, las órdenes y congregaciones religiosas, el clero secular, parroquial y catedral; en traje coral el terno estaba integrado por el deán y vicario general ilustrísimo señor don José Pellicer y los beneficiados señores Izquierdo Trol y Atienza; cerraba marcha la banda municipal de música, que ejecutó durante el trayecto selectas composiciones, bajo la dirección del maestro Sapetñ.

Los cientos de sacerdotes cantaron el «Magnificat» y el «Ave Maris Stella».

Antes de que la cabeza de la procesión llegase al Pilar, se trasladó a la Basílica Su Excelencia Reverendísima el Sr. Arzobispo Dr. D. Rigoberto Doménech Valls, de capa magna y con cruz alzada; fué recibido por una comisión del Cabildo Metropolitano, pasando a ocupar su sitial colocado en el presbiterio de la Santa Capilla, al lado del Evangelio; a su lado tomaron asiento los canónigos muy ilustres señores don Carlos Albás, arcediano, y don Juan Garrido.

Al entrar la procesión en el templo, los sacerdotes, acompañados por el órgano, cantaron la jaculatoria «Bendita y alabada sea», situándose en el recinto acotado de la Santa Capilla; el clero catedral se situó en el Coreto; inmediatamente comenzó la santa misa rezada, que celebró el canónigo muy ilustre señor don Luis Borraz, prefecto de Ceremonias; durante el santo sacrificio, el organista de la catedral del Pilar, señor Goldáraz, interpretó varias composiciones religiosas.

Terminada la misa, pasaron al presbiterio todos los canónigos; el Prelado fué a arrodillarse al pie de la escalerilla que da acceso al camarín de la Virgen, y con voz potente y segura dió lectura a la siguiente oración, que fué escuchada con religioso silencio por todo el clero secular y regular arrodillado en la Santa Capilla, a los pies de la Madre del Pilar:

«Señora y Madre nuestra: Conmemoramos hoy, con fervido entusiasmo, en su XIX Centenario, la noche venturosa en que vinisteis al lugar donde se alza esta Santa Capilla, posando en tierra aragonesa y española, vuestras virginales plantas.

Al entregar a Santiago el Santo Pilar y mandarle edificase el primer templo consagrado a vuestro nombre, prometisteis ser Madre y Protectora de los españoles, y de un modo especial de los aragoneses.

¡Con qué fidelidad, Señora, habéis cumplido esta promesa! Nuestras más preclaras glorias y resonantes triunfos, nuestros santos y nuestros héroes, nuestra religiosidad y cultura hasta la independencia patria, todo lo debemos a vuestra protección amorosa. Recibid por ello en este día memorable la gratitud inmensa de nuestras almas.

Continuad, Señora, como Madre de bondad, protegiendo a España; iluminad a sus gobernantes, dad celo y virtudes al clero y religiosos, acierto a las autoridades, rectitud a los jueces, largueza a los ricos, paciencia a los pobres, caridad cristiana a todos.

Benedicid nuestras casas y nuestros campos, pero, sobre todo, no permitáis que se debilite la fe de España, antes bien, derramad sobre ella abundantes gracias, para que no haya en esta nación quien no adore y sirva a vuestro Divino Hijo Jesús en la tierra y le vea y glorifique en el cielo. Amén».

Acto seguido S. E. impartió la triple bendición.

Terminada la bendición, el Sr. Arzobispo subió



Colegio-Academia

“PLATON”



Párvulos - Primaria
Bachillerato - Cultura general
Profesores competentes
y especializados

Atocha, 94. - MADRID

Optica ~

JARQUE

Gran surtido.
Especialidad en la preparación
de recetas
de los señores Oculistas



Independencia, 18 (Porches) Zaragoza

REANUDACION DEL SERVICIO SINGER



MAQUINAS EN ALQUILER.— Se ceden los modelos DOMESTICAS E INDUSTRIALES, por mensualidades prorrogables, en condiciones ventajosísimas.

LECCIONES DE COSTURA, CORTE, CONFECCION Y BORDADO.—Facilitamos enseñanza completa, mediante abonos mensuales, a precio módico.

VAINICAS, CALADOS, PUNTO DE INCRUSTACION, INICIALES, EMBLEMAS, ETC.—Se admiten trabajos de encargo para particulares, hechos con rapidez y esmero, a precios económicos.

REPARACIONES DE MAQUINAS A DOMICILIO.—Avisando a cualquiera de nuestros Establecimientos, se efectúan arreglos a domicilio por personal competente, con la garantía y seriedad del nombre SINGER.

COMPOSTURAS EN TALLER.—Personal técnico en nuestros talleres, en cualquier capital o población importante de España. Garantía y rapidez en la reparación. **PRECIOS ECONOMICOS.**

Establecimientos en todas las capitales y poblaciones importantes de España

Dirección en España: **MADRID. Avenida de Menéndez Pelayo, núm. 67. Teléfono 73418**

AUTOMOVILES Y NEUMATICOS

GRAN STOCK

Borrel, 98. Tel. 32876

BARCELONA

CASA UBACH

Casa

Marquina

Oficinas: Coso, 135

ZARAGOZA

TRAPOS
PAPELES
METALES

Teléfono 40-00

Rioja Ugalde

R. Ugalde

COSECHERO

BILBAO - HARO



BODEGAS EN HARO

Pídase en todos buenos Hoteles
y Restaurantes

Representante en Zaragoza: **D. F. Santafé. Predicadores, 59**

al camarín, en donde, tras breve oración, adoró a la Santísima Virgen, en nombre y representación de todos sus sacerdotes presentes y ausentes.

Terminó el acto con el canto del Himno del maestro Lambert.

Antes de retirarse del templo el señor Arzobispo, visitó, acompañado de su Cabildo y clero, el altar mayor y el coro, ya dispuestos para la gran solemnidad del día.

La ofrenda civil

Su Excelencia Reverendísima fué despedido en la puerta por los cientos de sacerdotes que tomaron parte en la solemne y majestuosa ceremonia; un gran gentío presenció en las calles y en la plaza el paso y salida de los sacerdotes.

Poco más de las cuatro de la tarde comenzaron a afluir al templo del Salvador, autoridades y particulares para hacer la ofrenda civil a la Santísima Virgen del Pilar, así como por la mañana había tenido lugar la ofrenda eclesiástica.

Previamente, para el mejor orden y para evitar confusiones en la espléndida manifestación de fe católica que durante todo el día tuvo por escenario nuestra ciudad, la Junta del Centenario había colocado unos cartelones indicadores del punto en que habían de reunirse los invitados a la ceremonia.

La ceremonia se vió concurridísima.

Todo el año 1940 dedica- do a las solemnidades del Centenario : : : : :

Avance del programa general

Es muy grande el entusiasmo despertado en todos los españoles y en los países americanos por el Centenario solemne de la Venida de la Santísima Virgen del Pilar.

Hay por lo mismo gran curiosidad e interés en tener noticia, lo más completa posible, de los grandes acontecimientos que se avecinan y que han de

tener como teatro principal a la ciudad de Zaragoza.

Las diversas Comisiones formadas para la confección y realización del amplio programa de actividades a desarrollar, aun trabajando con una actividad y celo indiscutibles, no han podido llegar a una determinación precisa de fechas y actos. Sin embargo, existe un esbozo bastante avanzado del programa, que creemos suficiente para satisfacer el deseo de nuestros lectores de enterarse de las principales solemnidades que se han de celebrar en el año próximo. Vamos a intentarlo rápidamente.

Fechas principales que se han de solemnizar : : : : :

Han tenido muy buen cuidado las Comisiones de procurar que en el Calendario de fiestas entraran en consideración aquellas fechas que llevan consigo el prestigio de una tradición religiosa e histórica, o que están ligadas a notables acontecimientos recientes, gloriosos para la Patria y para la Religión.

Así, además del gran día del dos de enero, se ha solemnizado la festividad de los Reyes Magos y se solemnizará la fecha del Patrono de Zaragoza, San Valero, en el primer mes del año.

El día del aniversario de la fundación de los Caballeros del Pilar; la Semana Santa zaragozana, ya grande y celebrada como las que más; el día 29 de marzo, en que se conmemora el prodigio llamado de la resurrección de la carne, efectuado en la persona de Miguel Pellicer por la intercesión de la Santísima Virgen del Pilar, a cuyo día han de ir vinculadas extraordinarias fiestas religiosas en el pueblo de Calanda; el día oficial de la Victoria y término de la pasada Cruzada española; la solemnidad de San Jorge, el antiquísimo Patrono de Aragón, de devoción tan arraigada en el pueblo, serán los días principales que se han de celebrar de una manera principalísima, hasta llegar la gran época de festejos de primavera y verano.

Desde el mes de mayo en adelante vendrán, precedidas de una extraordinaria preparación y celebradas con especial grandeza, el aniversario de la conmemoración del día veinte de mayo, en el cual saldrá por primera vez, fuera de la fecha tradicional, el magnífico Rosario general, orgullo de Zaragoza, que se ha de enriquecer notablemente, según nuestros informes, en tres de sus aspectos

Peluquería
de Señoras y Caballeros

On parle française

Salvador
Losa

TELEFONO 16010

Esta Casa lo que ofrece da

Permanentes completas
garantizadas

MADRID

San Bernardo, núm. 56
(frente a la Universidad)

Almacén de Sacos

COMPRA-VENTA

DE TODA CLASE

DE SAQUERIO

R A M O S

SAN FELIX, 2 y 4 :: ZARAGOZA

TELEFONO 4989

CONSERVAS

H. de Gómez Trevijano

LOGROÑO

RESERVADO
PARA

Joaquín Cuartero

AGENTE COMERCIAL

ZARAGOZA

**A los Agricultores
y Ganaderos:**

SAL FACI

Cura la Bacera
o Carbunco del ganado
lanar, vacuno, cabrío
y caballar

Usada con éxito creciente
hace 50 años

Bote para 100 y 50 cabezas
de ganado lanar

Venta en Farmacias

Para informes y folletos:

FARMACIA FACI
COSO, 94.-ZARAGOZA

GRANDES TALLERES DE METALISTERIA

CARLOS

Monturas y aparatos niquelados
para escaparatés

NAVARRO

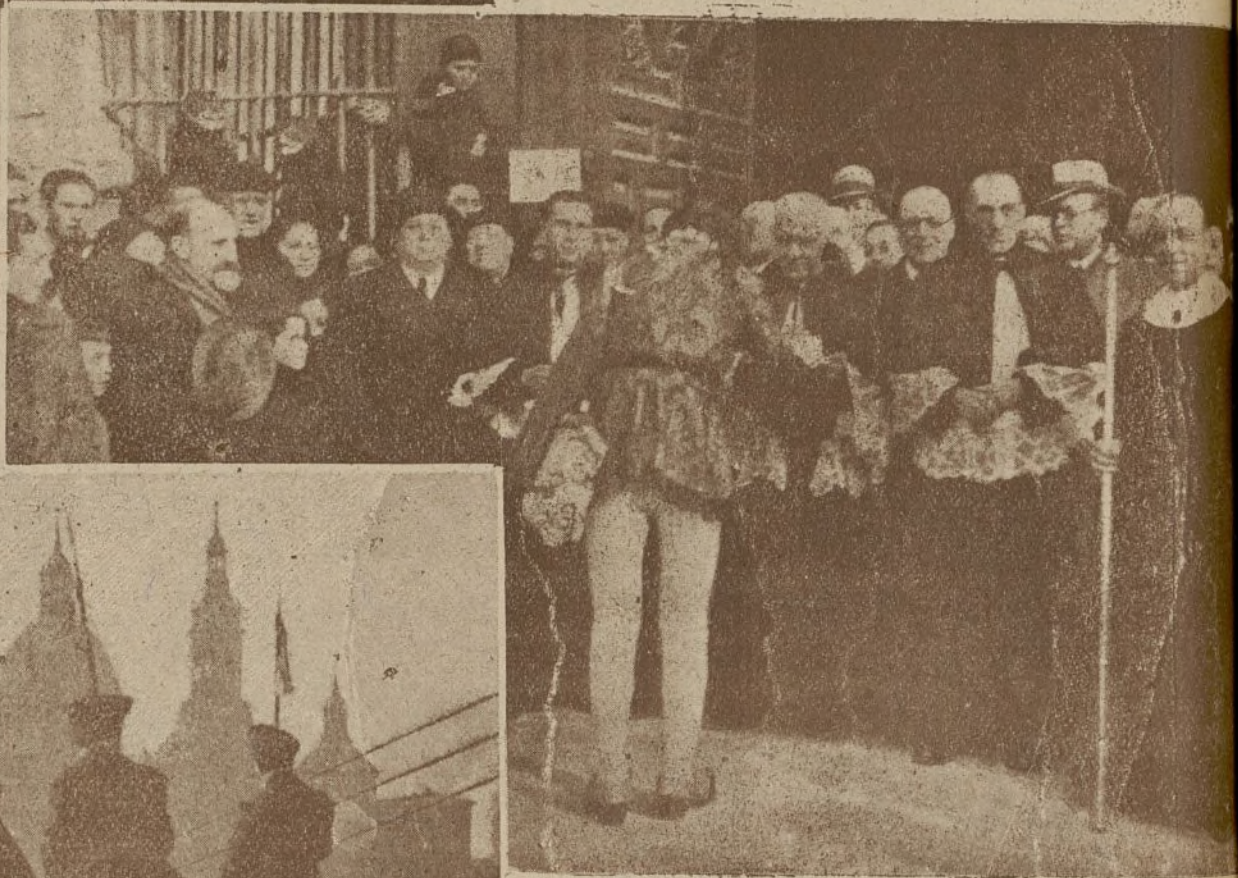
HERRANZ

GENERAL FRANCO, 55 Y 57

TELEF. 4411 - ZARAGOZA

Fabricación
de artículos
para regalos
Novedades
de actualidad





artísticos, a saber: en la iluminación, en la cristalería con nuevos faroles contruídos exprofeso, y con la formación de coros abundantes y nutridos, que lo saquen de la casi pobreza de que adolecía en este terreno.

Coincidirán con esta fecha brillantes fiestas de la Hispanidad con grandes concentraciones de representantes de países de habla española.

Las fiestas populares de San Juan y San Pedro, con sus típicas verbenas, alcanzarán igualmente inusitado esplendor.

En el mes de agosto, el Cuerpo de Aviación española se unirá en un alarde espectacular a la conmemoración que se hará en dicho día de la profanación del Templo, llevada a cabo por los rojos; con su bombardeo del tres de agosto, milagrosamente ineficaz.



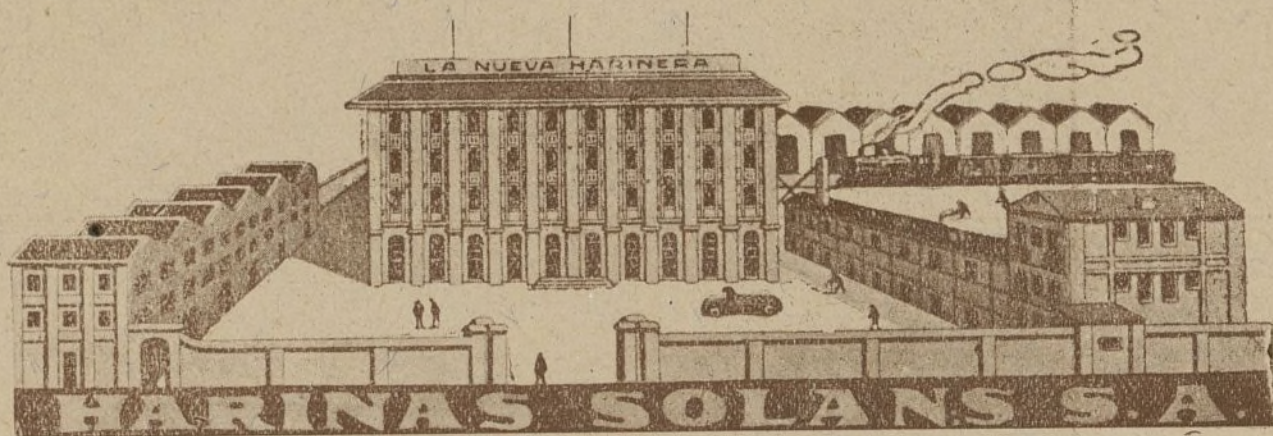
Culminarán, como es natural, los actos de recuerdos patrióticos y religiosos en el mes de octubre. Para ello se pretende imprimir un carácter excepcional al día del Caudillo, a quien tanto deben España y Aragón. En los días próximos a las fiestas de octubre comenzarán los festejos tradicionales, a los que se añadirá en el año próximo la Fiesta de la Raza, asignada perpetuamente a Zaragoza para su celebración. La fecha del 21 de noviembre será muy notable porque en ella harán una demostración de amor a la Virgen y pondrán en juego la influencia, que les da su extensión y arraigo, todas las Cortes de Honor de España y de América.

En el último mes del Año Jubilar tendrán resonancia los días de la Inmaculada Concepción y los últimos días del mes, para los cuales se reservan las funciones de clausura del Centenario.

LA NUEVA HARINERA

Producción diaria 40.000 kilos

Apartado de Correos 120



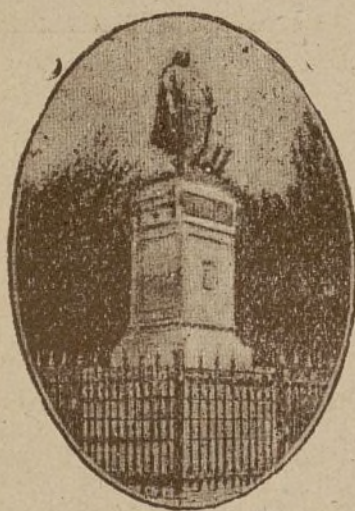
OFICINAS:
RAMON Y CAJAL, 36
TELEFONO 2089

ZARAGOZA

FABRICA:
ARRABAL, NUM. 260
TELEFONO 2084

Gran Fábrica de Licores Anisados y Jarabes

Fábrica de Alcoholes en Olite (Navarra)



(MARCA REGISTRADA)

E. Antonio Quílez

Especialidades de la casa:

Casa fundada en 1840

Teléfono número 2938

ANIS
RON
COÑAC **Pignatelli**

Germanías, 36 (Antes Hernán Cortés) - ZARAGOZA



Peregrinaciones

Han de desfilar ante la Virgen, en el presente año, absolutamente todas las regiones españolas.

Comenzará, como es natural, el movimiento de peregrinos por nuestro Aragón. Seguirán inmediatamente las peregrinaciones del Norte, a saber: una que ya ha empezado a organizarse, de la provincia navarra; otra de Alava, dos de Guipúzcoa y de Vizcaya. A éstas seguirán las de Asturias y Galicia. Se reserva una para sólo Madrid, población que, como es sabido, se ha distinguido siempre, sobre todo desde el siglo XVI, por su devoción a la Virgen del Pilar, acrecentada notablemente durante los días amargos de la pasada contienda. Quizás en pleno verano se designen las fechas para las peregrinaciones de las Castillas, a continuación de las cuales vendrán al Pilar las de Valencia y Murcia. Cerrarán el ciclo de peregrinaciones regionales las de Andalucía y Extremadura, y en último lugar la de Cataluña.

Aparte de estas peregrinaciones de carácter provincial o regional, hay preparadas y en vías de organización, no pocas de corporaciones y entidades. Así, por ejemplo, celebrarán una los Caballeros del Pilar, otra la Corte de Honor. Los Jueves eucarísticos, que ya han acudido varias veces colectivamente al Pilar, se han reservado la festividad del Corpus, tan afín a sus especiales actividades. El

Ejército español tiene señalada para la suya el día de San Fernando, el gran monarca espejo de caballeridad cristiana, conquistador de Sevilla. También el Apostolado de la Oración ha escogido con el mismo fin la fiesta del Corazón de Jesús, en el mes de junio. En el de agosto vendrá al Pilar el profesorado español, aprovechando para ello el día del gran pedagogo San José de Calasanz. Una gran exhibición de ejercicios rítmicos infantiles, en el Parque, coronará esta gran manifestación. Simpatía especial ha despertado el anuncio de una peregrinación nacional de todas las mujeres que han tenido el honor de recibir en el bautismo el nombre de la Santísima Virgen del Pilar.

Si la guerra europea no pone obstáculos insuperables a las peregrinaciones hispano-americanas, hay anunciadas y se celebrarán varias de los distintos países de habla española. También Francia e Italia, sobre todo el Mediodía de la vecina nación, tan unido a la advocación del Pilar por su gran devoción a la Virgen de Lourdes, quieren estrechar los lazos de fraternidad religiosa y comunidad de fe con el primer templo mariano.

Manifestaciones artísticas

Es difícil resumirlas en unas líneas de artículo periodístico. Desde luego se preparan grandes alardes musicales; entre ellos habrá una concentración

Señoras:

Para lustrar sus muebles, pisos, lino-
leuns, etc., usen siempre

Encáustico **EXCELSIOR**

Para limpiar y abrillantar el calzado,
nada mejor que el

Betún-Crema **PALMY**

Fabricante:

Teófilo G. Muñoz-BILBAO
IRALA, 16



Yo, que tomo siempre CREMA DE MALTE
BUENA SALUD, puedo decirles que es
para el paladar igual que el café, y para
la salud muchísimo mejor que el café.

Fabricada en Zaragoza. Miguel Servet, 49



Gran Cervecería

NEVARIN

La nueva dirección de este acre-
ditado establecimiento se com-
place en ofrecer a su distinguida
clientela, exquisitas meriendas,
desayunos y cafés, sin olvidar sus
riquísimos helados

FRIXEL

COSO, núm. 74 TELEFONO 2426

ZARAGOZA

de bandas de la región aragonesa y un concurso de mayor trascendencia de bandas nacionales y europeas. El rico folklore aragonés será puesto de manifiesto en representaciones escénicas, en varios concursos de danzantes, preparándose con tiempo y de una manera más perfecta que en el pasado año esta manifestación del tipismo regional.

Para el mes de mayo se hará un soberbio desfile de la época de los Reyes Católicos, partiendo del castillo de la Aljafería hasta el Pilar. Los productos aragoneses serán presentados con todo lujo y riqueza ornamental en numerosas cabalgatas correspondientes a las distintas épocas agrícolas de nuestra provincia. Juntamente con ellas, se estudia actualmente un proyecto de Palacio de la Producción, en cuya construcción están interesadas altas personalidades.

La pintura, la fotografía, etc., podrán admirarse en varias exposiciones.

Para el estudio e investigaciones de música religiosa habrá, además de los concursos necesarios, grandes conciertos. Pudiera ser que se inaugurara también, bien entrado el año, una exposición de dioramas con asuntos referentes a la Historia del Pilar.

Asambleas y Congresos

Esta sección es, quizás, la que mayor actividad va a desplegar. Tenemos noticia de que van a celebrarse, por lo menos, los siguientes actos:

El Congreso para el progreso de Ciencias españolas; un gran Congreso y Exposición Mariana, cuyo temario, redactado totalmente, está ya sometido a la aprobación del Excmo. Prelado Cesar-augustano; el Congreso de Pax Romana, de Estudiantes Católicos; la Asamblea de la Cruz Roja; la Asamblea de la Adoración Nocturna; la de las Juventudes Católicas; la de los alcaldes y Dipu-

taciones aragonesas; la gran Semana Augustea, para celebrar el bimilenario del Emperador Augusto, etc., etc.

Espectáculos y deportes

Han comenzado a hacerse gestiones para que los grandes campeonatos de fútbol, sobre todo los partidos finales, se celebren en el campo de Torrero.

El Ebro, tan propicio para fiestas náuticas, será también teatro de muchas de ellas, con profusión de iluminaciones fantásticas. Puede añadirse a todos estos espectáculos, las grandes corridas de toros durante la primavera y el verano, incluyendo el Pilar.

Propaganda

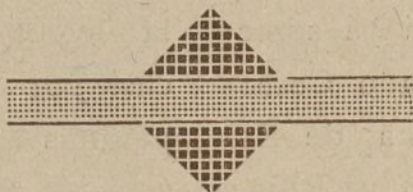
Para conocimiento de estos grandes acontecimientos del año presente, así como de las solemnidades religiosas que han de acompañar a casi todos ellos, la sección de Propaganda, de la cual es jefe don José María Sánchez Ventura, despliega una enorme actividad. Se han repartido millares de los folletos vulgarizadores publicados hasta ahora. Han sido enviados a todas las regiones y a todos los países carteles anunciadores. Se ha establecido contacto, no sólo con la Prensa nacional, sino también con los diarios y revistas extranjeros. Sabemos de algunos de ellos que están realizando una magnífica labor en favor del Centenario y para gloria de España. Recordamos a este propósito la elegante revista argentina «Por ellos», dedicada casi por entero a asuntos españoles, y en cuyas páginas aparecen periódicamente las listas de suscripción para las Torres de la Victoria y aportaciones de otro género de la gran colonia española de Buenos Aires con sus numerosas filiales.

FABRICA DE LICORES

«La Vasco-Aragonesa»

TIRSO

GIMENEZ



Camino de Lapuyade,
núm. 52

ZARAGOZA

El depositar en economía en una Caja Benéfica, en Ahorro

■
ESTA SEGURO

■
PUEDE DISPONER DE EL FACILMENTE

■
COLABORA AL FLORECIMIENTO
DE LA ECONOMIA NACIONAL

■
AYUDA A LA REALIZACION
DE UNA LABOR SOCIAL BENEFICA
EN FAVOR DE LOS HUMILDES

↓
AHORRE USTED
EN LA

CAJA GENERAL DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

OFICINAS CENTRALES:

S. Jorge, 8. S. Andrés, 14. Armas, 30

INSTITUCION

BENEFICO-SOCIAL

SUCURSAL DE MADRID:

Calle de Nicolás M.^a Rivero, n.º 6

Sucursal de Calatayud: Plaza del General Franco, 10 Sucursal de Logroño: Calle del General Mola, n.º 16

TIP. M. SERRANO.-PIGNATELLI, 5.-TELEFONO 14-22.-ZARAGOZA

Ayuntamiento de Madrid





VIDA ARAGONESA

NÚMERO EXTRAORDINARIO

Ayuntamiento de Madrid

ZARAGOZA

ENERO, 1940